# SEGVNDA PARTE
## DEL PRINCIPE PERFECTO,

## DEDICADA

*A DON ALVARO ENRIQVEZ DE Almança, Marques de Alcañices, Gentilhombre de la Camara de su Mageſtad, y su Montero mayor, Cauallero del habito de Santiago, y Señor de la caſa de Almança, y su tierra.*

BIBLIOTECA NACIONAL

EN Tanto que con diferentes Rimas celebra mi ignorancia el claro nombre de V.S. promeſſa que cumplire ſin falta, llegando la vida al deſſeo de ſatisfacion tan juſta, ofrezco à V. S. la Segũda parte del Principe perfecto, el Rey don Iuan el II. de Portugal: eſpejo verdaderamente de toda perfeccion, y por quien dixo bien Plutarco: *Que los Re-*

*yes eran miniſtros de Dios, para el cuydado y ſalud de los hombres, y paraq̃ de los bienes que les dio, parte guardaſſen, y parte diſtribuyeſſen.* El nueſtro, que Dios guarde, es tan diuino exemplar en tan tiernos años, que pudiera eſcuſar la hiſtoria propueſta, à no ſer juſto proponer eſtas excelentes acciones en mayores progreſſos, à todo heroyco Principe: pues vemos de ſu entendimiento, y de ſu anticipada prudẽcia tales efetos: porque *ſin ella* (como dixo Lipſio) *la fuerça y las riquezas ſon inutiles*: y de ſu valiente animo tales bríos, referidos de V.S. con tanto guſto, moſtrãdome las lanças, y ſus reſplandecientes hierros veſtidos de ſangre, con que haze pedazos en el campo tan brauas fieras: pues de la caça à la milicia ay tan poca diſtancia, que por preludio de la guerra fue de los Perſas tã alabada, y aſsi la llamò Natal Conde en ſu primero libro de *Venatione*;

*Dura batalla de Marte.*

Y lo ſintio Ciceron, llamandola, *Semejança à la diciplina Belica.* No ſe deſpreciaron de enſeñarla Platon y Xenofonte: cuyo exercicio, para deſcanſar de los cuydados de la Republica, fue tan acepto al Emperador Antonino, aunque era Filoſofo, como refiere Iulio Capitolino: y anſimiſmo Lampridio de Seuero, y Diodoro de Alexandro, hombre que no ſe oluidò de la caça quando cõquiſtaua el mundo. Los da-

daños encarecen muchos, con los exemplos que cuenta de Adriano, y de su cauallo, Elio Esparciano, y las Coronicas de España del Rey Fabila: pero los mismos peligros tiene la guerra inescusable, si llega la ocasion al generoso Principe: como se vio en Carlos Quinto, matando en Tunez por sus manos el Moro, que tenia entre los pies del cauallo aquel hidalgo Sevillano, que conocia el Cesar: y no se deue mirar, ni es justo, por el prouecho cierto, el peligro dudoso: y assi fue opinion de Plinio el mayor: *Que agradan mas las cosas que se buscan con peligro*; porque alli sintio Quintiliano, *q̃ cõsistia mas el afecto:* ni se entienden los gastos, que reprehende san Agustin con los Reyes soberanos, en cuya Monarquia grande no imponen necessidad, antes cõueniencia de su grandeza, autoridad y pompa, siendo vno de los mayores adornos à la admiracion de los estrangeros, de quien con mas cuydado son aduertidas las Cortes. No querria que lo fuesse mi atreuimiento de V. S. viendo hablar en la caça vn hombre, desde que nacio, solo inclinado à las Musas: pero estando el exemplo tan presente en el gusto con que V. S. las mira y celebra, y tal vez por su entretenimiento las honra con sus versos, tendre disculpa, y confessarè la embidia de los que pueden ocupar algunas horas en este belicoso exercicio. Lea finalmẽ

te V.S. el Principe perfecto: pues aunque este nombre no viniera aqui tan a proposito, era fuerça dezir que lo era V. S. en todas quantas acciones se deue à si mismo vn cauallero de tan heroycas partes, y à quien nuestro señor guarde, como desseo.

Capellan de V.S.

*Lope de Vega Carpio.*

# FIGVRAS DE LA COMEDIA.

*El Rey de Portugal.*
*La Reyna.*
*El Principe*
*Don Alonso.*
*Lope de Sosa.*
*El Prior.*
*Don Gutierre.*
*Don Nuño.*
*El Conde don Fernando.*
*Doña Leonor.*
*Vn Letrado.*
*Triſtan.*
*Madanela Villana.*
*Vn Maeſtreſala.*
*Octauio.*
*Melo.*
*Mendo.*
*Aluaro.*
*Brito villano.*
*Los Muſicos.*

# ACTO PRIMERO.

*Sale el Principe don Alonſo, viſtiẽdoſe, Lope de Sosa con la capa, y la eſpada, y vn page con el eſpejo, y los muſicos, y el Conde don Fernando.*

*Alon.* Eſtrecho viene eſte cuello,
mueſtra el eſpejo Triſtan.
*Tri.* Antes eſtás muy galan,
rizate vn poco el cabello.
*Alo.* Que coſa para mi padre?
*Fer.* Pueſto que el Rey mi ſeñor,
procede con el rigor,
q̃ es bien q̃ a vn Principe quadre,
No todo ſe ha de poner
en aquella execucion,
que pide ſu perfeccion.
*Alon.* Y no es juſto obedecer?
*Fer.* Lo miſmo corre en los Reyes,
q̃ en las leyes. *Alo.* Bien le imitas.
*Fer.* Es comun coſa, que eſcritas
eſtan con ſangre las leyes:
Pero el diſcreto juez
ablanda con ſu piedad
aquella riguridad.
*Alon.* Enſanchen mas otra vez
Eſtos puños, que la mano
toma ſangre ſi ſe aprieta.
*Lop.* Dixo vna coſa diſcreta
Iulia al gran Ceſar Romano:
Porque vn dia la riñó
del veſtirſe poco honeſto,



 y otro

y otro dia mas compuesto
vestido, y rostro saco.
Ayer a gusto venia
de mi marido señor, (gor
y oy vengo al vuestro. *Alõ.* En ri-
mejor vn hombre se cria.
Con estos justos preceptos;
dadme la capa, y la espada.
*Lop.* Qual destas joyas te agrada?
y dexate de cóceptos. *Vna salua*
*Al.* Dadme essas dos cadenillas:
ola vosotros cãtad. *Ponẽ aselas*
*Tri.* Si oy sales por la ciudad
perdonen las almohadillas.
*Alon.* No se hará mucha labor?
*Tri.* Los ojos te lleuarás.
*Alon.* Aora tiemplas. *Mu.* No es mas
de la prima. *Alon.* Di à Leonor.
*Mu.* En la fuente está Leonor,
laua el cantaro llorando,
sus amigas preguntando,
vistes por allá mi amor?
No lo hemos visto Leonor.
*Lop.* Has oydo cierta glossa
à esta cancion? *Alon.* Dila à ver.
*Tri.* Poeta deue de ser
el galan Lope de Sosa.
*Lop.* Leonor à su amor buscando,
y de amor la mayor prueua,
agua à la fuente sacando,
mas que en el cantaro lleua,
la restituye llorando.
El curso murmurador
aumenta con sus enojos;
pues que buscando su amor
con dos fuentes de sus ojos
en la fuente está Leonor.
Sus amigas que la veen,
estan de verla admiradas,
y ella se guarda tan bien,
que ay lagrimas embidiadas,
quando son por querer bien,
La fuente se está alegrando
de las perlas que atesora,
y ella en fin disimulando,
porque no piensen que llora,
laba el cantaro llorando.
Mas viendose retratar
del agua, como de espejo,
por el quiere preguntar,
quiere mudar de consejo,
que no es remedio el llorar.
Como se aumenta callando.
lo que el coraçon inflama,
quiere descansar hablando:
porque descansa quien ama,
sus amigas preguntando.
Fuera de que es natural
al amoroso accidente,
descansa en remedio igual,
que dezir lo que se siente
mucho disminuye el mal.
Comunicando el dolor,
el alma en descanso está,
y assi les dize Leonor:
Si el mio veys por acá,
vistes por allá mi amor?
Tu amor, se responden ellas
auemos visto Serrana
en essas lagrimas bellas,
con que toda la mañana
llora el sol por dos estrellas.
Puede ser que a tu pastor
oluido, Leonor, detenga:
porque fuera de tu amor,
amor que este nombre tenga
no le hemos visto Leonor.
*Alõ.* Quiẽ la hizo? *L.* vn criado tuyo.
*Alõ.* Eres tu? *Lop.* Pienso que si,
de mi padre lo aprendi,
todo aqueste estilo es suyo.
*Fer.* Fue, señor, don Iuan de Sosa

vn valiente tronador.
*Alon.* Quisole el Rey mi señor,
por su espada, y por su prosa.
*Lop.* Embaxador fue a Castilla
para aqueste casamiento.
*Alon.* Heredas su entendimiento.
*Lo* Mi amor a tus pies se humilla.
*Alf.* Ponte Lope este diamante,
y vosotros proseguid
la cancion: pero aduertid,
que esta mañana se cante.

*Sale el Rey en començando a tañer, y suspendanse todos.*

*Rey.* Está Alfonso leuantado?
*Lop.* Si señor. *Rey.* En el ruydo
lo pude auer conocido,
aun antes que huuiera entrado.
*Alf.* Deme vuestra Magestad
la mano. *Rey.* Y la bendicion:
quien son estos? *Alf.* Todos son
criados. *Rey.* Cantad, cantad.
*Alon.* No señor, que ya vestido
no es razon que canten mas.
*Rey.* Bueno presumo que estás
Alfonso, como has dormido?
*Alf.* A tu seruicio muy bien.
*Rey.* Campo Principe pareces,
que con musica amaneces:
mas bien es que te la den.
Has tomado espadas ya?
*Alf.* No señor. *Rey.* Ni la licion
de letras? *Alf.* Las ocho son,
presumo que tiempo aurá.
*Rey.* Lope de Sosa está aqui?
*Lop* Si señor. *Rey.* Que le enseñays?
*Lop.* Quando vos presente estays,
mas os oye a vos, que a mi.
*Rey.* Que leeys? *Lo.* De cielo y mũdo
*Rey.* A quien teneys por Autor?
*Lop.* A Aristoteles señor.
*Rey.* Que parte? *Lop.* El libro segũdo
que era noble calidad
la luz, ayer enseñaua,
y si los celestes cuerpos
entre sus esferas andan
naturalmente, ò se mueuen
en circulo: pues se engañan
los que con tal opinion
afirman, que tienen alma:
Diximos tambien señor,
que diferencia se halla
entre la naturaleza
angelica soberana,
y nuestra alma. *Rey.* Pues qual es?
*Lop.* Ser vnible al cuerpo el alma,
y componer vna cosa
los dos, aunque si se apartan,
pueda tener subsistencia,
donde Dios quiere que vaya:
y la del Angel no puede
vnirse a materia humana,
ni en efeto corporal.
*Rey.* Pues dezidme, porque causa
esta distincion hizistes?
*Lop.* Para mostrar que tocaua,
no mas de por su virtud,
la inteligencia, las altas
ruedas del primero mobil,
como la naue animada
de la ciencia del piloto:
no porque en la naue ay alma
*Rey.* Bien parece a vn caualiero
la ciencia. *Lop.* Señor las armas
nunca embotaron la pluma:
Cesar por exemplo basta.
*Rey.* Con razon a vuestro padre
don Iuan de Sosa estimaua
con la misma Alfonso estima
vuestra pluma, y vuestra espada.
*Lop.* A los dos beso los pies.
*Rey.* Proseguid. *Lop.* Aora trata

Biblioteca Nacional de España

nuestra leccion, que del modo
que se diuide y separa
esta elemental region
la experiencia nos declara.
La antigua Filosofia,
y la Theologia santa,
que tambien la celestial
se diuide en partes varias.
Siete Planetarios Orbes
antiguamente formauan
algunos, el primer mobil
haziendo la Esfera otaua:
pero despues conuencidos,
que el mouiento que anda
del Oriente al Occidente,
de Occidente à Oriente passa.
Añadieron otra Esfera,
con mas arte, y vigilancia,
que Alfragano y Tolomeo,
y este mouimiento llaman
de Trepidacion, que encierra
los dos. *Re.* Y de esse quien habla?
*Lo.* Iorge Purbaquio, y Lignerio,
con Alfonso Rey de España.
Sobre estas el cielo Impireo
nos enseña la Fè santa,
quieto, y lleno de gloria,
y de luz diuina y clara:
Llamase Impireo, que quiere
dezir del fuego; que es tanta
la claridad, que su lumbre
à este termino trasladan.
Aqui reposan, señor,
las almas, que à verle alcançan
en presencia del Cordero,
con ropas roxas, ò blancas. (na:
*Re.* Tiene alguna acciò? *Lo.* Ningu-
porque à las segundas causas
influyen los que se mueuen;
el, sin moverse, descansa.
*Re.* Onze son en fin los cielos?
*Lo.* Si señor, y este orden guardan,
el Impireo, y primer mobil:
el Cristalino, en que ay agua,
el Firmamento, y tras el
siete Esferas Planetarias,
Saturno, Iupiter, Marte,
el Sol que ocupa la quarta,
Venus, Mercurio, y la Luna.

*Sale el Prior.*

*Pri.* El Obispo de la Guarda,
reuestido en el Altar
aguarda, que a Missa vaya
vuestra Magestad. *Re.* Alfonso
aqui las lecciones paran,
nunca, aunque grandes negocios
os ocupen, antes salga
que vos, quien ha de dezirla;
y si la salud no os falta,
no oygays en la cama Missa,
que no es cortesia Christiana,
que baxe del cielo Dios,
y le espereys en la cama:
venid. *Alf.* Vuestra hechura soy.
*Re.* Si viniera à vuestra casa
vn Rey, salierades della?
*Alf.* Si señor. *Re.* Pues que ventaja
hara Dios à vn Rey? *Alf.* Señor
en infinita distancia,
no se admite proporcion.
*Re.* Pues hijo aquesta mañana
aprended esta leccion,
que tambien las ay del alma.

*Vanse.*

*Sale doña Leonor dama.*

*Leo.* Dulces passiones de amor,
centro de mi pensamiento,
no en valde a vuestro tormento
llaman alegre dolor;
con razon tuue temor
de embarcarme en vuestro mar;
suspensa estuue al entrar:

pero

pero ya que dentro estoy,
ò vere el puerto à que voy,
ò me tengo de anegar
En el amor, que es injusto,
es esclaua la razon,
y con injusta passion,
sirue el alma, y reyna el gusto:
Mas donde es amor tan justo
la razon su imperio tiene:
amar lo que me conuiene
es discreta ley de estado,
y mas quando concertado
desde las estrellas viene.
Pintò con discreto zelo
la antiguedad dos amores,
vno con varios colores,
hijo del terrestre suelo:
y el otro del puro cielo,
para dar con su belleza
aumento a naturaleza:
luego ay amor, cuya vnion
es rayo del coraçon,
sin abrasar la corteza.
Tampoco se conseruara
el mundo sin vos amor:
porque soys el mar mayor,
donde quanto viue para:
pero quien amor no amara
con tantas partes vn hombre,
y de tanta fama, y nombre:
pues no ay cosa mas perfeta,
que amar vna alma discreta
en vn cuerpo gentilhombre.

*Sale Tristan.*

*Tri.* Ya como tengo licencia
del señor Embaxador,
sin ella me entro Leonor
à vuestra hermosa presencia:
temprano estays leuantada,
presto tomastes consejo
con el cristal del espejo:
ya estareys enamorada
de vos misma, que tambien
dan los espejos auiso
de la fuente de Narciso,
y aqui entra la copla bien.
Si no aueys de dar fauores,
sino à quien se iguale a vos,
à solas podreys con vos
andar señora de amores.
Brauo Mayo os aueys puesto
en essa cabeça hermosa.

*Leo.* Pense que entraua la glossa.

*Tri.* Soys vos muy dificil testo:
Pero yo se quien dezia
oy vna glossa à su Alteza,
que sino à vuestra tristeza,
à vuestro nombre seria.

*Leo.* Era letra Portuguesa?

*Tri.* En la fuente està Leonor:
mas glossola vn cierto Autor,
que vuestra lengua professa;
Y no le falta razon:
porque es medio Castellano.

*Leo.* Nolo entiẽdo. T. Pues biẽ llano
lleuo en esta dança el son.
Su padre à Castilla fue,
como el vuestro vino acà,
y truxo muger de allà,
bella de la frente al pie:
Pues no serà marauilla,
que a su hijo en caso igual
le suceda en Portugal
lo que à su padre en Castilla.

*Leo.* Mi padre es Embaxador
aqui del Rey Castellano,
si allà viue el Lusitano,
de que presumes su amor?

*Tri.* A quien no quiere entender,
quien le podra persuadir;
la glossa medio a sentir,
que el os deue de querer.

*Leo.*

Leo. Quien es el? Tri. Lope de Sosa
aueysio entendido ya?
Leo. Ya lo entiendo, bien està,
dime en Portugues la glossa.
Tri. En à fonte està Leonor,
laua ò cantaro chorando,
suas amigas preguntando,
vistes la ò meu amor?
naon le hemos visto Leonor.
Leo. Y esso ha glossado por mi
luego yo lloro por el?
Tri. No hizo esta copla el,
fue fuerça glossarla ansi:
pero el nombre de Leonor
le dio el gusto, y fue la Musa.
Leo Del testimonio te acusa
que yo a nadie tengo amor.
Tri. No lo dizen los ojuelos,
ni la boca con la risa,
que el vno, y otro me auisa,
ya por perlas, ya por velos.
Fia de mi, y te dire
vn secreto. Leo. De tu humor
temerosa estoy. Tri. Leonor
fidalgo soy, no ay de que.
Leo. Que secreto me diras?
Tri. Que me haze Lope de Sosa
alcahuete de vna hermosa,
no puedo dezirte mas.
Leo. Harto has dicho, es en palacio,
ò en la ciudad? Tri. Fuera es,
lo demas sabras despues,
quando estemos mas de espacio.
Leo. Como espacio, no te iràs
sin que me lo digas todo.
Tri. Pues si quieres de esse modo,
paraque negando estàs?
Leo. No quiero, que no es amor
el desseo de saber
cosa tan propia en muger.
Tri. Aqui lo vieras mejor
en vn papel, que me ha dado
si se pudiera quitar
la obrea. Leo Si al despegar
se pusiesse algun cuydado
podrà boluerse a poner.
Tri. Con el aliento la ablanda:
lo que amor cubriendo anda
celos lo dan a entender.
Mas que propio de los celos,
abrir papeles, mirar
por resquicios, preguntar
mil cosas con mil desuelos,
Ea quitose la nema?
Leo. Quitose, aunque me ha costado
Tristan notable cuydado.
Tri. Y esto no es amor? Le. Es tema.

LEA.

El principio del nombre de mi dama
le dio vn leon, no puede ser mas fiero,
el fin le dio mi amor, que al fin espero,
lo que merece quien padece y ama.
Entre vn leon, y amor viue mi llama,
donde mi muerte, y vida considero:
quanto al leon, de vida desespero,
quanto al amor, a su piedad me llama.
Mas ay, que si el leon tiene mas parte;
pues quatro letras son, no espero vida,
que amor le dio las dos por no cansarte:

mas

Mas justas en Leonor, aunque ofendida,
dexando la crueldad del leon a parte,
serás por el amor agradecida.

*Tri.* Y para ti me le ha dado.
*Leo.* Pues para que me has cansado?
*Tri.* Para conocer tu amor.
*Leo.* En fin don Lope me quiere?
*Tri.* El lo dize, y yo lo creo
paga Leonor vn desseo,
que por tu hermosura muere.
*Leo.* Ya que siendo tan discreto
de ti se fiò Tristan,
y los amores no estan
sin vn tercero secreto:
Sabe que le tengo amor,
y como dezis acà
saudades su amor me da.
*Tri.* En la fuente està Leonor.
*Leo.* Y como si estoy, mirando
mis tristezas cuydadosa.
*Tri.* Haze que beue, y celosa
lana el cantaro l'oran lo.
*Leo.* Dile Tristan que me vea
esta noche en mi ventana.
*Tri.* El vendra a verla mañana,
y el sol que en ella desea.
*Leo.* Quiereme bien, que dudando
lo estoy? *Tri.* Amor ay aqui,
quando va Leonor ansi,
sus amigas preguntando.
*Leo.* No te espante mi temor,
ni que descanse contigo;
pues hasta las piedras digo,
vistes por allà mi amor?
*Tri.* Que no respondo en rigor,
y de tu temor lo arguyo:
porque otro amor como el tuyo,
no le hemos visto, Leonor.

*Sale Lope de Sosa, el Prior, don Gutierre, y el Conde don Fernando y el Rey. y el Principe.*

*Rey.* Con esta deuocion, y este cuydado,
para que deys a todos buen exemplo,
aueys de estar en el lugar sagrado:
es el lugar de mas respeto el templo;
venid conmigo, aduertireys el modo
con q̃ gouierno el Reyno, en que os contẽplo.
*Alf.* Vos soys claro señor, mi espejo en todo.
*Rey.* A Dios Prior, a Dios Lope de Sosa.
*Vanse el Rey. y el Principe.*

que bien a tales hombres me acomodo.
*Pri.* Tu condicion, y sangre generosa
leuanta tres hechuras a tres braços,
qual humedo vapor la llama hermosa.

*Fer.*

Fer. Don Gutierre al Prior, y à Lope abraços,
y à nosotros los rayos de sus ojos.
G. Pued en iras de vn Rey hazer pedaços,
solamente mirando con enojos
las torres de su Reyno mas sublimes.
Fer. De quien procederan estos antojos?
Gut. Si con ellos la colera reprimes,
dire que de los dos que hablan secreto.
Fer. Mas es razon, que mi valor estimes:
señor Prior, quien tiene mal concepto
del pecho de los hombres de mi estado?
que en lo que es calidades no me meto:
y con siniestra informacion turbado
tiene el rostro de vn Rey, con sus parientes,
ò es embidioso, ò mal intencionado.
El vulgo de los hombres maldizientes,
no viue en estas salas. Pri. Passo Conde,
que no se juzga bien por accidentes,
si el Rey a mi, y à Sosa corresponde
con esta voluntad que aora vistes;
y su cara parece que os esconde,
deue de ser, porque ocasion le distes,
que lo es muy grande estar del Rey quexoso:
pues sabe que conquexas le ofendistes.
Gu. El Rey, Prior, aunque hombre valeroso,
y de diuino y claro entendimiento,
no puede en algo ser defectuoso?
Lop. No don Gutierre, pues al bien atento
de sus vassallos, vela eternamente,
y lleua à Dios por luz, y fundamento.
Fer. Pues es justo, que embie tanta gente,
en forma de juezes al estado
del Titulo, del Grande, y del pariente;
y que miren alli con que cuydado
se administra justicia, y otras cosas,
que tocan al señor, ò le han tocado.
Pri. Nunca sin informarle, quan forçosas
eran en Portugal las residencias,
que son en esta edad tan prouechosas,
mandara el Rey hazer las diligencias,
que ha hecho de su Reyno en los Estados,

sobre

sobre que son tan grandes diferencias,
si sabe que los pobres son tratados
con tan grande aspereza, y tirania,
y los que no lo son mal gouernados,
si sus pobres haziendas cada dia
les quitan sin razon, de que se espanta,
que lo remedie el Rey, vuseñoria
el mas vil hombre, la mas tierna planta
viue à sombra del Rey, y el le assegura,
con su fauor se acuesta y se leuanta,
lo que el Procurador de Cortes jura,
à todos igualmente comprehende,
que con la voz comun su bien procura.
Imita el Rey à Dios, à todo estiende
la gran juridicion de su Corona,
porque como castiga, assi defiende.

*Gut.* Esso la ley y la razon lo abona,
que es alma de la ley, mas yo quisiera,
que el Rey sin interposita persona
al dueño del estado remitiera
lo que hazen los juezes, y que alguno,
pues que no es del Consejo, no le diera.

*Pri.* Aqui no pienso yo que aurà ninguno,
que le aconseje mal, y al que lo piensa.

*Fer.* Ni el tiempo, ni el lugar es oportuno.

*Lop.* Donde quiera ay lugar para la ofensa.

*Salga el Rey empuñandose dos à dos.*

*Re.* Que donde quiera ay lugar
para la ofensa, que es esto?
Prior pues vos descompuesto?

*Pri.* Quisiera, y no puedo hablar.

*Re.* Salid allà don Gutierre:
vos Conde que hazeys aqui?

*Fe.* Señor en que os ofendi?

*Re.* Lope essa puerta se cierre.

*Lop.* Ya señor lo està. *Re.* q̃ es esto?

*Pri.* Si yo os pudiera engañar
procurara disculpar
al Conde. *Re.* Dezildo presto.

*Pri.* Señor la loquacidad
del vulgo, y sus torpes leyes
suele dezir, que à los Reyes
nunca se dize verdad:
Y esto es tan grande mentira,
como las demas vulgares,
en que con vozes dispares,
como està loco delira:
Pues pienso, y son justas leyes,
que nadie de los mortales
oye, y mas quando son tales,

que

mas verdades, que los Reyes:
Porque quien se ha de atreuer
à mentir al Rey, imagen
de Dios? Re. Prologos se atajen,
que aqui no son menester.
Pri. Señor don Fernando siente,
y de su parcialidad
muchos, que essa Magestad.
Re. No mas, ya lo se pariente;
Y pues ya se lo que ha dicho,
no quiero que lo digays,
para que dezir podays,
que vos no me lo aueys dicho.
Encomendole el silencio
à vn pintor el maestresala,
à quien esta historia iguala,
ò poco la diferencio.
Quexose el Rey, de que alli
le huuiessen dexado entrar,
queriendolo aueriguar;
y el por parecerse à mi
Pintò en los blancos manteles
su rostro con vn carbon,
con tan viua perfeccion,
como retrato de Apeles.
Assi yo lo que ha passado,
y que tanto a mi honor toca,
no lo se de vuestra boca;
mas basta verlo pintado.
Mirad ola si està aî
vno de aquestos juezes.
Pri. Inteligencia pareces.

*Sale vn Letrado.*

Le Yo señor estoy aqui.
Re. Que ay del Estado del Conde?
Le Señor, su Gouernador
es persona de valor;
à su oficio corresponde.
Imputaronle que auia
tomado, pero engañados:
mil y quinientos cruzados.
Re Que buenas manos tenia.
Centena, millar de quentos
son los de aquesse juez:
pues caben en dedos diez,
cruzados mil y quinientos.
En fin esso le imputaron;
no hizistes informacion?
Le Contra su buena opinion
veynte y dos pobres juraron:
Pero luego recebi
quatro ricos principales,
que le abonaron iguales,
y contestaron alli.
Con que vista la malicia
de los pobres, y enemigos,
y el valor de los testigos,
para gastos de justicia
Le condenè, que pagasse
quarenta cruzados. Re. Bien;
vos lo juzgasses muy bien,
y assi es bien que por bien passe.
En fin que en vna balança
veynte dos pobres pesays,
con quatro ricos, y days,
mas peso al que mas alcança.
Donde estu diastes? Le. Señor
en Coimbra. Re. En mis galeras
fuera mejor. Pri Ya que esperas?
Le. Hablalde señor Prior.
Re. Que pese vn pobre tan poco,
no me espanto, està desnudo:
siempre en fin quien poco pudo
sufre mucho, y vale poco.
Vn rico, Lope de Sosa,
con el peso del vestido,
calça, y jubon guarnecido,
con la cadena lustrosa.
Con las joyas, y diamantes,
claro està, que ha de pesar,
y mas si se ha de estimar

en

en contraſtes ſemejantes.
Ay de aquellos pezes chicos,
ay pobres, que compaſsion:
pues ya ſolamente ſon
los jumentos de los ricos.
Ellos les traen el pan,
el veſtido, y el calçado,
ſi es pobre, y noble, es criado,
eſte deſcanſo le dan.
Aora bien ſeñor juez,
vos os ſentenciad à vos.
*Pr.* Señor perdonad por Dios
eſte ignorante eſta vez.
*Re.* Ya le perdono Prior:
pero eſto en ſiendo pagados
mil y quinientos cruzados,
que tomò el Gouernador.
Eſtos ſe han de repartir
entre pobres del Eſtado.

*Vaſe el Rey*

*Lo* Id con Dios ſeñor Letrado,
que no fue poco viuir.
*Le.* A los dos beſo los pies;
voy à pagar el dinero.

*Sale Alfonſo Principe.*

*Al.* Mas ha de vn hora que eſpero,
Prior vereyſme deſpues,
que tengo que hablar à Soſa.
*Pri.* Moços con moços ſeñor.
*Al.* Hablemos coſas de amor,
peſia vida tan ocioſa.
Yo ſe que mi padre fue
antes de ſus perfecciones
à mas de quatro eſtaciones,
de quien oy fruto ſe vè,
Como es don Jorge mi hermano.
*Lo.* Ya ſeñor vendra tu eſpoſa,
que no nacio mas hermoſa
en el Reyno Caſtellano.
*Al.* Yo lo confieſſo don Lope:
pero quien quiere reñir
ſuele enſeñarſe a eſgrimir,
antes que al contrario tope.
Como he de ſaber hablar
con vna dama tan bella,
ſi lo que mas dizen della
es ſu ingenio ſingular?
Claro eſtà, que no eſtareys
ſin amor, à quien amays?
*Lo.* Si vos palabra me days,
que à ninguno lo direys,
Yo os dire cierto ſugeto,
que me tiene el alma allà.
*Al.* Iuro. *Lo.* Baſta, bien eſtà,
como jurado lo aceto.
Vueſtra alteza no ſe empeñe,
que vn Rey en cauſa qualquiera
baſta que diga, Primera,
ſin que las cartas enſeñe.
Quiero, y por muger conquiſto
la bella doña Leonor,
hija del Embaxador
de Caſtilla. *Al.* No la he viſto.
*Lop.* Eſta noche la vereys,
digo vereys, en ſu rexa,
y ſi viſitarſe dexa
tambien la viſitareys:
Porque tengo concertado
irla à ver. *Al.* Pues vamos Soſa,
que en otra cauſa amoroſa
fue mi padre diſfraçado
A guardar la puerta al vueſtro,
y lo miſmo ſabre hazer.
*Lo.* No nos ha de ſuceder
ſeñor caſo tan ſinieſtro:
Porque anduuo el Rey deſpues
con vn alma en mil trabajos.
*Al.* No entiendo tanto de tajos,
que agora voy de reues
Diſfraçado à diuertirme,

faldre con habito suelto.
**Lop.** Algo está el cielo rebuelto.
**Al.** Sabra mejor encubrirme.
**Lo** La noche de varios modos
ayuda á la libertad.
**Al.** Es como vniuersidad,
que da liciones á todos.

*Salen el Rey, y el Prior.*

**Re.** No me quiero recoger
hasta saber si ay alguno,
que quiera hablarme.
**Pri.** Ninguno
gran señor deue de auer.
**Re.** Hazeldo mirar, que Dios
nos puso en este lugar
para oyr y gouernar.
**Pri.** Todos señor como vos.
**Re.** Tuuo Dios vn Rey abuelo,
que mil vezes le pedia
que oyesse al pobre, y dezia,
que juzgasse su buen zelo.
Por los montes entendio
los ricos, y por los valles
los pobres, para mostralles,
que paz, y amistad pidio
para los ricos, y luego,
para los pobres justicia,
quien la administra, codicia
para su Reyno sossiego:
Y esta en los Reyes es ley,
aunque trabajo se tome:
dad vozes. **Pri.** Ay algun home,
que queyra falar á o Rey?

*Sale Octauio caualiero.*

**Oct.** Otras vezes gran señor
hablé á V. Magestad
sobre mi comodidad.
**Re.** Mucho estimo vuestro amor.
**Oct.** Sabe Dios que no me mueue
otro interes. **Re.** Yo lo creo,
porque tan claro desseo
no es menester que se prueue.
**Oct.** Muchos Principes pudiera
seruir en Italia, y Flandes,
y con partidos tan grandes,
que honrado y rico viuiera:
Pero viendo que os llamauan
á vos Principe Perfeto,
y que en el mejor sugeto
mis seruicios se empleauan,
Me determiné á seruir
al mas perfecto señor
con gusto, lealtad, amor,
y assistencia hasta morir.
Iusto consejo me mueue,
que en discreto me empleasse:
porque si no me pagasse,
conociesse que me deue.
**Re.** Octauio vuestra persona
estimo, agradezco, y quiero;
aunque admitir estrangero
no suele nuestra Corona.
Pero pues desseo y amor
os hazen propio, y propicio,
yo os recibo en mi seruicio.
**Oct.** Beso vuestros pies señor.

*Sale Madanela villana con vna cesta.*

**Ma.** A la fee que he de gozar
de la puerta, y de essos pies.
**Re.** Prior aun aurá despues
mil que quieran negociar.
**Ma.** Señor yo soy de vna aldea,
por dezillo en dos palabras,
donde apaciento vnas cabras;
el cielo conmigo sea,
Que toda me voy turbando;

no

No me mire por su vida,
que no hablarè de perdida
si a caso me està mirando.
Sucediole a mi Carillo,
que nunca le sucediera,
cierto enojo en la ribera,
no estarè para dazillo.
Aora bien,yo truje acà
estos blancos naterones,
que dizen sus infançones
que e brauo enojo le dà
El dar nada a los juezes,
y pues el es el juez
mayor,tomelos pardiez,
y esta quillotra de nuezes.
Re.Vos aueys hecho muy bien,
y como muger discreta,
y assi este soborno aceta
el Rey,y juez tambien.
Ola,a la Reyna lleuad
este presente,y dezid,
que se guarde,y aduertid,
que tiene en el la mitad,
Como muger del juez,
vos quando coma mañana,
venid discreta aldeana,
negociareys de vna vez.
Mad.Pues no se oluide de mi.
R.Como os llamais?Ma.Madanela.
Rey.Lo que desto se recela
Prior ya los veis aqui.
Si no abrieramos la puerta
perdieramos los juezes
estas natas,y estas nuezes;
veis como està bien abierta.
Pri.Señor,porque descansasses,
la cerraua,a toda ley,
que es lastima,aunque eres Rey,
que tantos trabajos passes.

Sale Aluaro Brito.

Alu.Nunca,señor,para ningun efeto
desconfiaron de piedad las canas,
quanto mas en vn Principe perfeto,
con acciones que son tan soberanas:
con esto la justicia me prometo,
que desde las riberas Lusitanas,
al mas opuestoPolo,alaba el mundo,
pues os llama perfeto,y sin segundo.
No es bien que os desapiade la alabança.
pues todos ya vuestras virtudes saben,
de quien ni engaño,ni lisonja alcança,
pues vemos que Dios quiere que le alaben:
hablando pues con esta confiança,
pues en vuestro valor mayores caben,
sabed,señor,que vn bofeton me han dado,
de que estoy doloroso,y afrentado.
Por vida de la Reyna mi señora,
y assi veais de Alfonso claros nietos

que caſtigueis con mano vengadora,
la cauſa de tan barbaros efetos,
y aunque parezcan Rei ſupremo agora
de mi ſangre rigores imperfetos,
ſabed, que yo engendrè quien atreuido,
ſangriento autor del bofeton ha ſido.
Rey. Hijo vueſtro os hirio? Bri. Verdad os digo.
Re. No ſe por donde en ley cupieſſe humana,
para tan gran maldad juſto caſtigo,
traedme aqui vueſtra muger mañana.
Alu. Si harè, ſeñor, y eſſa piedad bendigo,
gloria de vueſtra ſangre Luſitana.
Rey. Por vida de Leonor, que no ſe alabe.
Pri. Mal aueis hecho, aunque el delito es graue.

Vanſe, y ſale el Principe de deno-
che, Lope de Soſa, y Triſtan.
Lop. Voy con notable temor
que el Rey mi ſeñor lo ſepa.
Alf. Si acompañaua a tu padre,
no ſerà juſto que temas,
como vn Rodamonte voy,
oxala que me ſalieran
mil cuerpos, aunque ſus almas
deſpues me hablaran en pena.
Tr. Si aueis de defenfadar
las vueſtras, ya eſtamos cerca
de dos moças como vn oro,
porque del mucho que peſcan,
eſtan en el conuertidas.
Lop. Luego el oro, al oro truecan?
Alf. Eſſas aurà meneſter
la caſa de la moneda,
di que las hagan eſcudos.
Triſt. aqui ay dos, como dos perlas,
pero donzellas entrambas,
y en eſtremo bachilleras.
Alf. Pues ſi ſon perlas Triſtan,
y ſolo de hablar ſe precian,
coſa que me enfada tanto,
pontelas en las orejas.
Lop. Aqui ſeñor me parece,
que entretenerte pudieras
vn rato. Alf. Conoces algo?
Lop. Vna ſeñora muy fea,
y tan preciada de linda,
que no ay hombre que la vea
que no diga que la adora,
y todos ſe burlan della.
Alf. Pues burlemonos noſotros
don Lope, y hagamos cuenta
ſin verla, que ya la vimos.
Triſt. En eſta dorada rexa
aſſoma vna caſadilla
ciertas peſtañas, y cejas,
que a los ojos ponen luto,
ſi ſe ponen luto eſtrellas. (mo?
Alf. Por quiè? Tr. Por ſu guſto. Al.co
Triſt. Anda vn poco deſcontenta
por celos de ſu marido.
Alf. Celos, viſperas de afrenta.
Tr. Aqui viuen ſeſenta años,
veſtidos de oro, y ſeda,
como cubre a vn olmo antiguo
la juuentud de vna yedra,
fue hermoſa, y peſale mucho
de que aora no lo ſea.

Alf.

Alf. Dios le reciba Triſtan
ſu arrepentimiento. Lop. Aqueſta
es de nueſtro Embaxador
la caſa. Alf. Pues Soſa eſpera,
hagamos a tus amores
la deuida reuerencia.
Tr. Cuydadoſo eſtá el valcon,
yo aſſeguro que te eſpera.
Alf. Pues llega y habla don Lope,
que yo te guardo la puerta.
Lop. Sois vos eſtrella del Alua?
Tr. Cuido que ſala a jinela.
Alf. Por noſo Siñor Triſtaó,
que eſtou morrendo de enueja.
Leo. Es Lope de Soſa? Lop. Soy.
vn eſclauo que deſſea
que conozcais lo que os ama.
Leo. Cobrada teneis la deuda,
que vueſtros merecimientos
ya me dan nombre de vueſtra.
Alf. Sabes Triſtan como eſtoy?
como el cauallo en la guerra,
que relincha por la ſilla
en oyendo la trompeta,
peſia tal para eſto vine.
Tr. Sabes tu que caſa es eſta?
Alf. En oyendo hablar de amor
ſe me acaba la paciencia.
Leo. Lugar auia de verme.
mi madre licencia diera,
ſi el habito os ayudara.
Lop. Mi deſdicha deſconcierta
de otra ſuerte eſſe fauor,
que no puedo, aunque quiſiera,
deſamparar a vn amigo,
Leo. Si no importa que me vea,
entre, y entren los criados,
que mientras mas gente venga,
menos ocaſion tendran
de alguna ſoſpecha necia.
Lop. Yo le lo voy a dezir.
Leo. Y yo con vueſtra licencia
a preuenir las criadas.
Lo. Señor. Alf. Quié es? L. V. Alteza
diſsimule el ſer quien es,
porque Leonor para verla
nos da licencia, en ſu caſa.
Alf. Pues Triſtan. Tr. Señor. Al. Ten
q̃ ſoy merced eſta noche. (cuẽta,
Triſt. Siẽpre eſſe nombre tuuieras,
que el de merced en los Reyes,
es el de mayor grandeza.

---

# ACTO SEGVNDO

Sale la Reyna madre del Principe Alfonſo, Triſtan, y Lope.

Ma. De que eſtas triſte? Alf. No ſe.
Ma. Aſsi a tu madre reſpondes,
bien a tu amor correſpondes.
Alf. Triſtan que harè? que dirè?
Triſt. Dile ſeñor la ocaſion,
di que vna muger que viſte,
te ha obligado à eſtar tan triſte.
Alf. Que infames remedios ſon,
aduierte que ſolo a ti
dixe que quiero a Leonor.
Tr. Que de vna viſta el amor
tenga tanta fuerça en ti.
Ma. Cantad algo, que el cantar

Alf. Dios le reciba Triſtan
ſu arrepentimiento. Lop. Aqueſta
es de nueſtro Embaxador
la caſa. Alf. Pues Soſa eſpera,
hagamos a tus amores
la deuida reuerencia.
Tr. Cuydadoſo eſtá el valcon,
yo aſſeguro que te eſpera.
Alf. Pues llega y habla don Lope,
que yo te guardo la puerta.
Lop. Sois vos eſtrella del Alua?
Tr. Cuido que ſala a jinela.
Alf. Por noſo Siñor Triſtaó,
que eſtou morrendo de enueja.
Leo. Es Lope de Soſa? Lop. Soy.
vn eſclauo que deſſea
que conozcais lo que os ama.
Leo. Cobrada teneis la deuda,
que vueſtros merecimientos
ya me dan nombre de vueſtra.
Alf. Sabes Triſtan como eſtoy?
como el cauallo en la guerra,
que relincha por la ſilla
en oyendo la trompeta,
peſia tal para eſto vine.
Tr. Sabes tu que caſa es eſta?
Alf. En oyendo hablar de amor
ſe me acaba la paciencia.
Leo. Lugar auia de verme.
mi madre licencia diera,
ſi el habito os ayudara.
Lop. Mi deſdicha deſconcierta
de otra ſuerte eſſe fauor,
que no puedo, aunque quiſiera,
deſamparar a vn amigo,
Leo. Si no importa que me vea,
entre, y entren los criados,
que mientras mas gente venga,
menos ocaſion tendran
de alguna ſoſpecha necia.
Lop. Yo le lo voy a dezir.
Leo. Y yo con vueſtra licencia
a preuenir las criadas.
Lo. Señor. Alf. Quié es? L. V. Alteza
diſsimule el ſer quien es,
porque Leonor para verla
nos da licencia, en ſu caſa.
Alf. Pues Triſtan. Tr. Señor. Al. Ten
q̃ ſoy merced eſta noche. (cuẽta,
Triſt. Siẽpre eſſe nombre tuuieras,
que el de merced en los Reyes,
es el de mayor grandeza.

---

# ACTO SEGVNDO

Sale la Reyna madre del Principe Alfonſo, Triſtan, y Lope.

Ma. De que eſtas triſte? Alf. No ſe.
Ma. Aſsi a tu madre reſpondes,
bien a tu amor correſpondes.
Alf. Triſtan que harè? que dirè?
Triſt. Dile ſeñor la ocaſion,
di que vna muger que viſte,
te ha obligado à eſtar tan triſte.
Alf. Que infames remedios ſon,
aduierte que ſolo a ti
dixe que quiero a Leonor.
Tr. Que de vna viſta el amor
tenga tanta fuerça en ti.
Ma. Cantad algo, que el cantar

las triſtezas entretiene.
Alf. Al que mis triſtezas tiene,
mas le entriſtece el llorar.

Los Muſicos.

Por las almenas de Toro.
Alf. dellas eſteis deſpeñados,
cantad algo a mis cuydados,
que parezca al bien que adoro.
Mu. Sale a eſtela de alua
a mañana ſe veiu.
recordai miña alma,
naõ dormais mio beim.
Triſt. Señora aparte me eſcucha.
Ma. Que quieres? Tr. En eſta edad
deſpierta la voluntad,
ſu fuerça y violencia es mucha.
E ntretenganle las damas
al Principe. Ma. eſtás en ti?
Triſt. Nunca honeſtamente vi
recibir daño ſus famas.
Ma. La vida de Alfonſo temo.
Triſt. La bella doña Leonor,
hija del Embaxador
de Caſtilla, es vn eſtremo
De hermoſura, y diſcrecion,
como eſta a Palacio venga,
no ay quien mejor le entretéga.
Ma. No hablaſte ſin ocaſion:
Pero lo que fuere ſea,
Lope? Lo. Señora. Ma. A Leonor,
hija del Embaxador
llamad, para que la vea,
Que le ſoy aficionada
deſde que en Lisboa entrò.
Lop. Yo voy, ò amor, quien amò
con dicha tan declarada?
Aora ſi, que a Leonor
mi diuina Caſtellana,
a la tarde, a la mañana,
verà deeſpacio mi amor.

Sale el Rey, y el Prior.

Rey. Señora mia, ſi con vos eſtaua
Alfonſo, no ſe yo porque me quexo
de que paſſeis ſin verme tanto eſpacio.
Ma. Aqui eſtaua con el entretenida.
Octa. A vueſtra Mageſtad Audiencia pide
vna graciosa, y pobre labradora.
R. Es la de ayer? Oct. la miſma. R. Dezid q̃ entre

Sale Madanela.

Mad. Que con la Reyna a ſu merced encuentre
por mas que buen aguero lo he tendio,
de que podrè ſalir con lo que os pido.

Ma. Quien es aqueſta muger?
Re. Quien las natas preſentò,
que vueſtra Alteza comio,
a quien oy mandè boluer.
Ma. Pues para que buelue aqui?
Re. De oiros me marauillo,

tie-

tiene cierto pleytecillo
que ha de passar ante mi,
Por quien las natas me ha dado:
informad buena muger.
*Mar.* El pleyto pienso vencer
con tan famoso abogado.
Señores Reyes, que Dios
conserue por muchos años,
quien ha de temer sus daños
estando juntos los dos.
Sepan pues sus reuerencias,
ò que errè, paternidades,
iva a dezir, que en ciudades
tambien suceden pendencias.
Sobre el comerle vna viña,
que mi marido guardò
la riña se començò,
y matò vn hombre en la riña.
La justicia le prendio,
no se si esta bien prouado,
mas yo se lo he preguntado,
y dize, que el se murio.
En fin ha vn año que està
preso, su vida les pido.
*Re.* Lastima por Dios ha sido.
*Mar.* Que enternecido estais ya?
*Re.* Muger, si a vn hombre matò
vuestro marido, es forçoso
que muera. *Mar.* De esse piadoso
pecho tal crueldad salio?
*Re.* Passo, que son muy ingratas
essas razones señora,
siendo vos, qual soys agora
quien comio mas de las natas.
Si tomamos el cohecho,
por fuerça se ha de torcer
la justicia. *Mar.* Esto es hazer
justicia. *Re.* Muy buen prouecho
Os haga lo ya comido,
y la cestilla de nuezes,
en que veran los juezes
peligro tan conocido.
Id Octauio, y concertad
con la parte aquesta muerte,
si el tomar es desta suerte
paguemosla por mitad.
Y dadme lugar aqui,
que en los negocios forçosos,
terceros tan rigurosos
no son buenos para mi.
*Re.* Voyme por obedeceros.
*Re.* A su tiempo se yo dar
castigo. *Re.* Quiero pagar
lo que dezis, con perderos.

*Vase la Reyna.*

*Lab.* Plegue a Dios inuicto Iuan
que os besen Moros los pies,
Los Indios gran Portugues
las alfombras en que estan.
Y que tiemblen vuestras Quinas
del mundo las quatro partes,
llegando sus estandartes
a las mas remotas Chinas.
Plegue a Dios. *Re.* Callad muger,
que aueros bien despachado
si vos me aueys sobornado
no teneys que agradecer.
Si libremente juzgara
el agradecerlo fuera (quiera
justo. *Mar.* Que a mi el Rey me

*Sale Alvaro y su muger Margarida.*

*Alu.* En que ha de hablarte repara.
Señor a vuestro mandado
viene mi muger. *Re.* Ansi,
ya os conozco oydme aqui.
*Mar.* Temo vuestro rostro airado.
*Re.* Dixome vuestro marido,
que le ha dado vn bofeton

su hijo y vuestro: ocasion
que suspenso me ha tenido.
Y he venido a imaginar,
que si deste hombre lo fuera,
ni el el bofeton le diera,
ni el le viniera à acusar.
No es posible que aquel sea
su hijo, ni este su padre,
lo cierto es ser vos su madre,
y lo que es bien que se crea.
A mi no me admiran cosas
que suelen causar amor.
dezidme verdad. *Mar.* Señor.
*Re.* Sabed que me son odiosas
brauamente las mentiras.
*Ma.* Mi temor. *Re.* No ai que temer
porque me suelen mouer
a mas enojosas iras.
Bien podeis fiar de mi,
que soy Rey, vuestro secreto.
*Ma.* Soys Principe tan perfeto,
que luego señor que os vi,
Vn Angel me pareciò
que en vuestro rostro mirava:
mientras mi marido estaua
ausente, vn hombre me hablò,
Rindiome al fin su porfia,
quedè preñada, y viniendo
mi marido. *Re.* Ya lo entiendo,
solo esso saber queria.
En fin su hijo no es?
*Ma.* No señor. *Re.* Valgame el cielo
que fue cierto mi recelo
*Prior. P.* Gran señor. *R.* Despues
Que el cetro de Portugal
tengo, no me ha sucedido
caso tan graue. *Pri.* Que ha sido?
*Re.* Ni vos le aueis visto igual.
Auerigue que no era
el que le dio el bofeton
su hijo deste hombre. *Pri.* Son
cosas que solo pudiera
Penetrar tu entendimiento.
*Re.* Buen hombre? *A.* Señor. *R.* oid,
y por mi vida aduertid
vuestro injusto sentimiento.
*A'u* Injusto señor? *Re.* Si Dios
sufrio en su rostro diuino
tal mano, y tal desatino
para con Dios que soys vos?
*A'u.* Señor llegado a pensar
echarome por el suelo.
*Re.* Perdonais? *Al.* Tal Rey del cielo
me ha enseñado a perdonar.
Y tal Rey acà en la tierra.
*Re.* A la India, que conquisto,
vaya esse moço, que he visto,
que es bueno para la guerra.
Vna compañia le doy.
*Mar.* Pues señor. *Re.* No ay q̃ tratar,
si te prometi callar,
ya cumplo como quien soy.
Pero el agrauio que hiziste
a tu marido, castigo,
en que no estè mas contigo
tu hijo. *Mar.* Sentencia diste
Digna de vn Rey tan discreto.
*Re.* Si su sangre no tenia,
no vès tu que cada dia
le ha de perder el respeto.
Sufre tu, pues le agrauiaste,
su destierro, y esse viejo
viua en paz. *Mar* De mi me q̃xõ,
tu como vn Angel hablaste.

*Vase, y sale don Lope con D. Leonor con manto y quitado de la cabeça.*

*Lo.* Aqui està su Magestad.
*Re.* Señora D. Leonor.
*Leo* Con tantas honras señor,
leuantareis mi humildad

Al Sol de vuestra grandeza.
*Re.* A lo menos del que espero
de Castilla sois luzero
con luz de tanta belleza.
Y porque no se dezilla,
no es lisonja, no por Dios,
holgar que fuerades vos
la que espero de Castilla.
*Leo.* Por lo menos no diran,
aunque indigno mi sugeto,
que os faltò para perfeto,
ser de las damas galan.
Yo vengo a besar los pies
a la Reyna mi señora.
*Re.* Y yo adiuinando agora
este dichoso interes,
Sali para recebiros.
*Leo.* No sabrè passar de aqui.
*Rey.* Alfonso vendrà por mi
mas moço para seruiros.
Y yo a la Reyna dirè
q̃ estais aqui. *Leo.* No ay respuesta

*Vase el Rey.*

para vna merced como esta,
caliando responderè.
*Lop.* Ya con vn Rey por galan,
que arrogante pensamiento
pondrà en vos su atreuimiento?
*Le.* Con justa razon os dan
Las pefecciones del Rey
celos, porque son notables,
pero en los ojos mudables
solo se entiende essa ley.
Que vos sois Rey para mi,
y vos para mi perfeto.
*Lop.* Y vos para mi el sugeto
a quien sugeto naci.

*Salen el Principe, y Tristan.*

*Alf.* Tu la viste? *Tri.* Si señor,
que como el Sol se apeaua
de vna carroza, a quien daua
su hermosura resplandor.
*Alf.* Que don Lope me lleuasse
a ver aquesta muger,
y que solamente el ver
la libertad me costasse.
Que hechizos fueron, Tristan,
los que beui por los ojos,
que tantas penas y enojos,
y tantas ansias me dan?
Ya la salud he perdido
a fuerça del sufrimiento.
*Trist.* No sufras, que es loco intèto
sufrir, auiendo nacido
Principe de Portugal.
*Alf.* No he de guardar a vn amigo
lealtad? *Tri.* Y vsara contigo
Sosa de lealtad igual?
*Alf.* Yo soy hijo de quien soy.
*Trist.* Alto, dexate morir.
*Alf.* Determinado a sufrir
por no hazelle ofensa estoy.
*Tri.* Pienso que ay gẽte. *Leo.* Señor,
vuestra Alteza estaua aqui?
*Alf* Es don Lope? *Leo.* Señor si.
y aqui esta doña Leonor.
*Alf.* Quien creyera marauilla
tan notable, aunque la viera,
que en esta casa cupiera
todo el valor de Castilla.
Por muchos años la honreis.
*Leo.* No os quiero negar señor,
que tengo todo el valor,
pues a essos pies le teneis.
Pero esperad, no soys vos
el amigo que venia
con don Lope? *Alf.* Yo seria.
*Leo.* Pues quexome de los dos,
De Lope, por encubrirme,

lo que pudo tanto honrarme,
y de vos por engañar,
y aun de mi por diuertirme,
Que lo fue no conocer
al Sol, la ignorancia mia,
pues aunque ay nublado, ay dia
en que ha de resplandecer.

A. Desseando conoceros,
quise disfraçarme assi,
perdonad si os ofendi,
que no he pensado ofenderos.
Antes qual suele dexar
el ministro de justicia
la vara, quando codicia
la casa donde entra honrar.
A vuestra puerta dexè
la autoridad, y el valor,
por mostrar que sois Leonor
a quien respeto guardè.

Le. Señor, pues que soys discreto,
no me quiteis el lugar,
que agora tengo de hablar,
pues vos sabeys mi secreto,
Y que aqueste honesto amor
se dirige a casamiento.

Alf Fue forçoso cumplimiento,
y obligacion a Leonor.
Pero hablad, que aqui estare
para que nadie os impida.

Trif No has hecho cosa en tu vida
que tanto enfado me dè,
Mueres por esta muger,
y va sirues de encubrir?

Alf. Yo me tengo de morir.

Tri. Pues de que sirue el poder?
Si vn Principe solo es
para el nombre, bien està
si yo lo fuera. Alf. Que? Trif. Ya
vieras el mundo al reues.
Si a vn señor vn sastre haze
vn jubon, y catran de raso
tres varas, que haze al caso
que digan, que señor nace.
Si entran en vn ferreruelo
tres de paño, como ami,
a vn gran señor, en que di,
le ha diferenciado el cielo?
Si come por solo vn hombre,
y duerme quando yo duermo,
y enferma quando yo enfermo,
que tiene mas? solo el nombre.
Pardiez que si yo lo fuera,
que luego al sastre quemara,
si el jubon que me cortara
de treinta varas no fuera.
Mi herreruelo auia de ser
de ochenta varas de paño,
comer lo que el vulgo vn año
ser mi ordinario comer.
El dormir en vna cama
de setecientos colchones,
mi andar en onze frisones,
y quando tuuiera dama.

Alf No digas mas hablador.

Tr. Pues biẽ, en que viene a estar
la diferencia, en mandar?
lindo descanso, señor,
Caminar, poco dormir,
sufrir quexas, que son hartas,
escriuir quatro mil cartas:
ni ay mayor mal que escriuir.
Pues muriendose vn discreto
sin calentura, dezia
que de veneno moria,
y preguntado en efeto
Quando el veneno tomò,
dixo, ayer, porque escriui
diez cartas: y para mi
con justa causa murio.
Vna carta vn Castellano
acabò de recibilla,
y de Madrid a Seuilla

fue

fue en el rigor del verano.
Y dixo al que la escriuio,
yo he caminado hasta aqui
por no cansaros, y assi
de palabra respondio.
*Alf* Quieres me dexar. *Tri.* Espera
viue Dios que no hã de hablar:
la Reyna os manda llamar
que agora viene de fuera.
*Lop.* Perdone la suspension
al amor, que nunca auisa.
*Tri.* Entrad mi señor aprissa.
*Lop.* Que os acompañe es razon.
*Lop.* Besoos don Lope las manos.
*Tri* Vos para que entrais alla?
*Lop.* No voy al vso de acá,
que somos ya Castellanos.

*Vayanse Lope, y Leonor.*

*Alf.* Ay semejante fortuna,
que aya mi vida llegado
á vn estado sin remedio:
yo me muero, yo me abraso,
No fuera mi amor siquiera
como el de todos? pues quantos
aman, esperança tienen,
y si á algunos ha faltado,
a lo menos á su dama
pudieron dezir: Yo os amo:
ay Leonor, ay imposible,
bolued essos ojos claros,
essas diuinas estrellas
á verme morir callando:
y no pudiendo hablaros, (ros.
no me querays mas mal q̃ desea-
Tristan sabes tu de mi?
mas porque Tristan te llamo?
yo soy el triste Tristan,
se tu Alfonso el Lusitano
Lope de Sosa, y Leonor
se casan? Ya estan casados,
que en juntandose las almas,
para en vno son entrambos:
ay tan gran desassosiego?
Leonor si sin disfraçado,
porque muero descubierto,
aunque encubriendo que os amo:
y no pudiendo hablaros (ros.
no me querays mas mal q̃ desea-
*Tri.* Señor reportate vn poco,
que si llega á imaginarlo
el Rey, ni Leonor, ni Lope
vendran á lograr sus años,
ten lastima de ti mismo.
*Alf.* Necio no seas pesado,
que no ay enfermo en el mundo,
que no quiera ver se sano:
que consejo tomare?
*Tri* Matar á Lope, que marlo,
echarle de todo el mundo.
*Alf* Hablas con algun tirano?
*Tri* Embiarle á Zeuta luego,
pues sera mas acertado,
que mate en Africa Moros,
que no en Portugal Christianos:
dale vn cargo en la conquista
de las Indias: buelua al cabo
de Basco de Gama, Lope,
ò lleue su mismo cargo.
*Alf.* Aora bien, mi padre no es
el hombre mas cuerdo y sabio
desta edad, á la opinion
del mundo, pues consultarlo
quiero en aquesta desdicha,
y su parecer tomando,
viuir, ò morir. *Tri.* Pues di
no es esso para mas daño?
*Alf.* No, porque no le dire,
que soy yo el dueño del caso,
que por tercera persona
no entenderá lo que trato.

*Tri.* El viene, tu gusto sigue.

*Salen el Rey, y el Prior.*

*Re.* Que ay Alfonso? *A.* Vn Castella
de los Cordouas de allà, (no
que son valientes hidalgos,
me embia a pedir consejo,
diziendo que soy retrato
vuestro, y que en cosas de amor
se atreue mas a mis años:
en fin el ser vos perfeto
haze que imaginen tantos,
que os tengo de parecer.
Yo señor, estoy turbado,
si la verdad os confiesso,
y a responderle no basto,
sin consultar vuestro intento
del mundo tan celebrado,
*Re.* Que es lo q̃ el Cordoua escriue?
*Alf.* Dize, señor, que vn criado
de su casa, a ruego suyo,
y disfraçado en su daño,
le lleuò a ver a su dama,
y que tan enamorado
boluio de verla, que tiene
por sustento solo el llanto.
Viue con salud tan poca,
que por remedio ha tomado
hazer lo que le dixere,
si darle muerte, matarlo.
Si quitarle la muger,
quitarsela, en fin reparo
con justa causa, en saber
que consejo mas honrado,
cuerdo y seguro le embie.
*Re.* Dificultad tiene el caso,
mas dame vn hora no mas
de termino, que pensarlo
de espacio serà razon.
Y si vn hora es largo espacio,
buelue luego. *Alf.* Tus pies beso
*Trist.* Estàs cõtento? *Alf.* Oy acabo
con el amor, o la vida,
Ay Leonor, por vos me abraso,
Y no pudiendo hablaros
no me q̃rays mas mal q̃ desearos

*Vanse el Principe, y Tristan.*

*Re.* Llamadme a Lope de Sosa
Prior. *Pr.* Yo voy a buscarlo.
*Vase*
*Re.* Hame dado el pensamiento
que Alfonso me trata engaño,
y pienso con la mentira
sacar la verdad del caso.

*Sale el Prior, y don Lope.*

*Pr.* Aqui està Lope señor.
*Rey.* Con vos estoy enojado
Sosa. *Lop.* Vuestra Magestad,
matarà de sobresalto
el criado mas leal
que ha tenido en muchos años
la casa Real de Enriquez,
porque dixo vn Cortesano,
que eran valas las palabras
de los Reyes enojados
de tiro, de artilleria,
que quando erraron el blanco,
y no mataron del golpe,
con solo el ayre mataron.
*Rey.* Crio al Principe mi hijo,
Sosa, con tanto cuydado,
que velando su edad tierna
estoy conuertido en Argos:
Pienso yo que a Xenofonte
le tengo dado por ayo,
y lleuaille adonde vea
vuestra dama muy de espacio:

Sien-

siendo el primero discreto
que tuuo amor confiado,
que queriades que hiziesse
vn moço de aquellos años?
sino venir, como vino,
tiernamente enamorado,
para perder la salud,
y el gusto, quando le caso
Con la Princesa, que espero
de Castilla. Lo. Señor. Re. Quãdo
los Reyes piden don Lope
verdades a sus criados
para procurar remedio,
no ay que andarlas dilatando.
Lo. Señor, como ya tenia
determinado salir,
y es fuerte de persuadir
aquella edad, si porfia.
Porque con otro no fuesse,
con quien peligro lleuasse,
fue bien que le acompañasse,
y vn rato le entretuuiesse.
No dixe a doña Leonor,
que tambien segura estaua,
que era el que la visitaua
el Principe mi señor.
Ni hasta agora yo he sabido
que estuuiesse enamorado,
q̃ a pẽsar. Rey. No os dè cuydado
Lo. Perdon de mi yerro os pido.
Rey Prior mañana partid
a Castilla. Pr. Lo mejor
me parece, y deste amor
los principios diuertid
Con traer a la Princesa.
Re. Porque camino he sabido
todo lo que ha sucedido,
de que en estremo me pesa.
Que bien saquè la verdad:
bien dizen, que no ay discreto,
sin puerta falsa en efeto
de muy fina necedad.
El està triste, y corrido.
Lope. Lop. Señor: esta vez
di en las manos del juez,
oy a Leonor he perdido.
A Ceuta voy desterrado,
si no ay mas larga prision.
Rey. Sosa, en aquesta ocasion
vna encomienda ha vacado.
Quien os parece que aqui
seys mil escudos de renta
merece? Lo. Que es lo q̃ intenta:
encomienda señor? Rey. Si.
Que mas de seys han vacado.
Lo. Pues como ha estado ẽcubierto?
Rey. Porque en Portugal hã muerto
muchos con esse cuydado.
Ya don Gutierre murio,
Murio el Conde don Fernando.
Lop. Todo esto me va auisando
que tome su exemplo yo.
Viue Dios, que los ha muerto
sobre aquella rebelion.
Rey. Buenas encomiendas son.
Lop. Apenas a haularle acierto.
Rey. No me dezis quien serà?
Lop. Señor, muy bien se empleará
en Melo, Arayde, y Lara,
o en don Aluaro de Saa.
De Silua estays bien seruido,
Miranda os tiene obligado.
Rey Buenos los aueis nombrado,
mas vos la aueis merecido.
Lop. Vuestra Magestad me paga,
quando menos le serui.
Rey. Antes quãdo mas. Lo. Yo? R. Si
y assi es bien que os satisfaga.
Desseaua sumamente,
saber Lope si tenia
hijo discreto, y temia
lo contrario justamente.

Y por

Y por vos vengo a quedar
seguro Lope enefeto,
de que tengo hijo discreto,
pues se sabe enamorar.
Y que quiera Castellana
me ha dado gusto, y es justo,
porque es ensayar el gusto
de la que espera mañana.
En Palacio está Leonor,
no le digais desto nada,
ni al Principe, que me agrada
tal vez el honesto amor.
Es amor, quando es honesto,
luz de todas las acciones
de vn Cauallero. Lo. Razones
de tu ingenio. Re. Está dispuesto
A ser galã en la paz,
a ser valiente en la guerra.

*Sale Madanela y Brito su marido.*

Ma. A nadie las puertas cierra.
Bri. Yo soy de hablarle incapaz.
Ma. Pues yo le hablarè por tí:
señor, Brito mi marido,
está a tus pies. *Br.* Tus pies pido.
Re. Sóys el preso? *Bri* Señor si:
Y aunque mi pobreza es
indigna de su çapato,
para no mostrarme ingrato
vengo a besalle los pies.
Re. Bien se deue a los Iuezes,
mas mirad que no mateis
a nadie, ni os confieis
en las natas, y en las nuezes.
Tened las armas villanas,
que se os pueden azedar
las natas de aquí al lugar,
y las nuezes salir vanas.
Bri No aya miedo su merced,
que me meta en otra riña,
aunque me entren en la viña,
y la coman por el pie.
No mas carcel, sus regalos
para vn Moro de Azamor,
no se qual hombre señor
no sufre bien dos mil palos
Por no se ver solo vn dia
en este viuo retrato
del infierno, cuyo trato
es la mayor tirania.
Mandad remediar señor,
la crueldad de aquesta gente.
Re. Sois enefeto inocente,
andad con Dios labrador.
Que la carcel no es posada
de gente que haze bien,
y assi no es bien que les den
gusto, ni contento en nada.
Si es tan fiera de sufrir,
y está siempre de hombres llena,
pareceos si fuera buena
que se pudiera viuir?
Yd cõ Dios. *Bri.* Digna respuesta
de su nombre: alto muger,
pardiez que le heis de traer
dos pollos la primer fiesta.
Ma. Esso y como, los primeros,
y por dicha dos lechones,
que me eche mil bendiciones
quando le coma los cueros.

*Vanse, y sale Melo con vn libro.*

Me. Aunque atreuimiento sea,
siendo tal tu entendimiento,
este libro te presento,
vuestra Magestad le vea.
Si dan las ocupaciones
lugar a Reales pechos.
Re. Que trata? Me. Dichos y hechos,
Re. De quien, Declaros varones?

M.

Me. De vos solo, gran señor.
Re. Mientras viuo me alabaste,
mal del sabio te acordaste,
lisonja ha sido en rigor.
Me. Muchos dizen que lo son,
y aqui el exemplo se ofrece,
que la gran virtud carece
de embidia, y adulacion.
El libro me buelue a dar,
que en los dichos poner quiero
este de agora el primero.
Re. Bien te le puedes lleuar.
Y que no te pago aduierto
por lo mal que me has tratado,
pues en auerme alabado,
ya me has tenido por muerto.
Y si por viuo, no es bien,
que mi vanidad abones,
y si esto en los dichos pones,
pon en los hechos tambien
Si hablares del liberal,
el Rey don Iuan el Segundo
no dio a nadie en todo el mundo
por lisonjas vn real.
Me. Alexandro no fue assi,
y oy le alaban en efeto.
Re. No fue Alexandro discreto,
valiente, dizen, que si.

Sale Mendo.

Men. Sabiendo inuicto señor
vuestra gran curiosidad,
quise de mi habilidad
mostrar el mayor primor. (llo
Re Que primor? Men. Puedo dezi-
seguro de hallar igual,
los Reyes de Portugal
con la punta de vn cuchillo
He cortado de papel.
Re. Aueis sido Religioso?
Mē. No señor. (Re.) Pues es forçoso,
que essa flema es digna del.
Men. No ay hōbre que no se espante
Re. Claro está, y es justa ley
si hazeys de papel vn Rey,
que Dios hizo de diamante.
Alabo el primor gentil,
pero no le quiero ver,
que los Reyes no han de ser
de materia tan sutil.
Que es tanto el valor que en el
pusieron Dios, y las leyes,
que aun las firmas de los Reyes
no auian de ser en papel. (lo.
Id cōDios. Men. Guardete el cie-
R. Ola. Pr. Señor. R. Agua. P. Plaça.
Re. q̄ ay Lope? Lop. Admiro la traça
de tu estilo, y de tu zelo.
Bien sabes que yo estudiè,
bien sabes lo que he leydo,
Si es lisonja, perdon pido,
pues para mi no lo fue.
De ningun Rei se ha contado
tan diuino proceder.

Sale vn Mastresala, con salua, y co-
pa, el Prior delante.
Pri. Plaça. Mae. Huuiera de caer.
Tropieze.
Pri. El agua aueis derramado,
bolued por mas. Re. No boluais,
sino mirad lo que os digo.
Aparte.
Re. Creedme a mi como amigo
que a seruirme no acertais.
Quanto aurà que me seruis?
Mae. Seis meses pienso que aurà.
Re. Yo os tengo notado ya,
y aunque en verdad que acudis
Con amor, son tan estraños
vuestros yerros a porfia,

que

que parece que en vndia
me aueis seruido mil años.
Quando entrastes aseruirme,
que pensastes, responded?
Ma. Que me hiziessedes merced,
porque pude persuadirme
Que honrais hasta los estraños.
Rey. Seis meses seruido aueis,
con que tiempo me quereis
pedir merced? Ma. Cō diez años.
Rey. Los diez años os perdono,
id con Dios, ya son passados,
de renta dos mil ducados
lleuareis. Ma. Siruan de trono
A tus pies el Cita elado,
en el mas frigido clima,
y desde Sofala, a Lima
el Indio mas abrasado.

Vase, y sale el Principe.

Alf. Consultò ya vuestra Alteza
su diuino entendimiento?
Rey. Ya Principe lo he mirado,
y porque nunca tenemos
los padres con nuestros hijos,
ni respetos, ni secretos:
sabed que se que soys vos,
porque estandome diziendo
la mentira de Castilla,
hize en el alma conceto,
que el Cordoua fuistes vos,
y assi le dixe de hecho
a Sosa, que yo sabia
que era el dueño del sucesso:
el me dixo la verdad,
por ventura presumiendo,
que yo de vos lo sabia,
y pues me pedis consejo
para vos, yo como padre
desta manera os aduierto:
A caçar el blanco armiño
van los caçadores diestros,
y al rededor de la cueua
le ponen de lodo vn cerco,
el sale para buscar
por la campaña el sustento,
y en viendo el lodo, se para,
tan turbado solo en verlo,
que alli se dexa coger,
porque mas quiere ser muerto
que ensuciar tanta blancura,
harto os he dicho, entendeldo.
Sosa, aunque es vuestro criado,
es honrado cauallero,
antes de hazelle traicion
dexaos morir, que es lo menos,
Porque no aueis de manchar,
la blancura que os ha puesto
la Real naturaleza,
sino antes morir sufriendo.
Para con vos esto basta,
armiño sois de mi pecho,
no mancheis tanta blancura
porvn deleyte tan feo.

Vase.

Alf. Amor de amarme reprehendo y riño,
Amè por accidente, escusa tengo,
Arrepentido al desengaño vengo,
Sus blancas aras de laureles ciño.
Mi pecho quiere ser candido armiño,
Mirando el lodo vil, los pies detengo,
Para defensa la razon preuengo.

Gigan-

Gigante quiero ser, si tu eres niño.
Suele vn couarde andar con vn valiente,
Y temerle por esso su enemigo,
Que solo le matara facilmente.
Amor, cobarde soy, mas yo te digo,
Que para mi defensa eternamente
Pienso lleuar a la virtud conmigo.

Sale doña Leonor, y Tristan,

Trist. El Principe y Lope estan
en vna imaginacion.
Leo. Hablar a Alfonso es razon,
primero llegò Tristan.
Trist. Dexame pedir a mi
las albricias. Leo. que me tiene
amor. Tr. De suerte que viene
a estar sin alma por ti.
Leo. Es posible? Tr. Y poderoso,
señor, albricias, Leonor
a hablarte viene, oy tu amor
ha de salir vitorioso.
Que me das, piensaslo a caso?
sea vestido, o cadena.
Alf. Doite en albricias mi pena,
y parte del mal que passo.
Tr. irè muy bien despachado.
Leo. Señor, que haze vuestra Alteza?
Lop. Muriendo estoy de tristeza
confuso, loco, y turbado.
Alf. Castellana en cuyos ojos
se mira amor al espejo,
para ponerse la venda,
porque despues queda ciego.
Muy grande amor os cobrè
quando los mios os vieron,
ya por belleza tan rara,
ya por tan sublime ingenio.
Mas viendo que Lope os ama,
pedi a mi padre consejo,
y dixo, que me dexasse
morir de amor, y de celos,
antes que hazerle traicion,
y assi para siempre os dexo.
Vase.

Leo. Que es esto Tristan? Tr. No se,
tales albricias me dieron.
Leo. Yo te las darè mayores
por la nouedad que veo.
Que como me auias dicho,
que estaua el Principe enfermo
de amor, ya estaua temblando
algun estraño suceso:
Porque yo quiero a don Lope
como vès, con tanto estremo,
que ya temblaua el poder
de vn competidor soberuio.
Pues bien que tristeza es esta?
señor mio, si son celos
del Principe, buenas nueuas
os puedo dar del, y dellos.
Aqui dixo, que la noche
que me vio, boluio tan muerto
de amor, q̃ ha estado hasta agora
enfermo de mil desseos.
Mas que viendo que es traicion
a tan noble Caualiero,
se quiere dexar morir.
Lop. Al Principe lo agradezco.
y pues vos señora mia
teneis tal entendimiento,
poco serà menester
para perfuadiros luego

las

las grandes obligaciones
en que el Principe me ha puesto,
si el por su Real virtud,
generoso nacimiento,
y costumbres heredadas
de tal padre, y tal abuelo,
siendo quien es, se haze fuerça,
y pierde su gusto, oy quiero
mostrar que le igualo yo,
si no en sangre, en sufrimiento.
La fortaleza es virtud
que tiene al honor por premio:
tambien quiero ver, amando,
si al palio del honor llego.
Desseaua vn Capitan,
que tenia puesto vn cerco,
agua de vna fuente pura,
que estaua del muro adentro,
Truxeronsela soldados
que supieron su desseo,
y vertiola el Capitan,
diziendole: Yo no beuo
las aguas que cuestan sangre
de tantos ilustres pechos.
Agua soys, y agua cercada,
y aunque en mis manos os veo,
por no beuer con infamia,
de Amor os consagro al templo.
Leo. Oyd. Tr. No quiso escuchar.
Leo. Tristan, que enredos son estos!
hablar quiero al Rey. Tr. Señora,
harás vn notable yerro,
demas que es ido a caçar,
que no ay entretenimiento
de mas gusto para el.
Leo. Mi amor ha sido muy necio,
aunque parece imposible
amando vn hombre discreto,
mas a los ojos de amor,
hago juramento eterno
de procurar mi vengança.
Trist. Tu juras por lindo ciego.

Leo. Amor pagado mal, quan presto oluida.
Trist. Antes suele crecer con el desprecio.
Leo. Qualquiera que ama aborrecido, es necio,
Tr. No ay discrecion con que el amor se mida.
Leo. Pues yo se aborrecer aborrecida.
Tr. Veros quexar de amor, no tiene precio.
L. Yo soy Lucrecia. Tr. Y yo serè Lucrecio
Quando v.m. pierda la vida.
Leo. Si amè sin discrecion, tendrè cordura.
Tr. Viera entonces amor, que agora es ciego
Que amando, nadie cumple lo que jura.
Leo. Yo te juro oluidar, o morir luego.
Tr. Iuramento en muger. Le. Pues q̃ no dura?
Tr. Es ola de la mar, y dicha al juego.

ACTO

# ACTO TERCERO.

Ruydo de caçadores.

Dentro. Por aqui dizen que va.
2. Aquella senda siguio.
3. Y en el valle le vi yo.

Sale el Rey con vn venablo.

Rey. No lexos Octauio está,
Que es para lo que he fingido
esta caça en este monte,
ya Febo por su Orizonte
baxa en purpura teñido,
Y para dar su tesoro
corre el Polo diligente
a la cama de Occidente
cortinas de azul, y oro;
Casa es esta, y aun parece

Sale Bitro villano.

aldea. Brit. Tened allá
esse ganado, que ya
la gente que vi se ofrece.
Y si acaso son soldados,
que andan por estos caminos
a los ganços, y cochinos
echad quarenta candados.

Sale Madanela.

Ma. Soldados andan aqui.
Bri. Estos que a las Indias van
aloja algun Capitan.
Mad. Si es este? Bri. Pienso que si.
Rey. Buena gente aurá posada
para esta noche? Bri. Si huuiera,
como su merced no fuera
soldado. Rey. No es gẽte hõrada?
Bri. Los que son de profession
soldados, es noble gente:
pero estos que van a Oriente,
y no salen del meson,
De mugercillas cargados,
robando los labradores,
si viuen de salteadores,
porque los llaman soldados?
Essos que a las Indias van,
y los negros han traydo
honrelos el Rey. Rey. Yo he sido
de vna naue Capitan,
Y se que teneys razon:
aunque el Rey no se que intenta,
si ya no es que embidia sienta
de las Indias de Colon.
Mad. Embidia el Rey malos años.
Rey. De Castilla bien podra;
pues que la enriquezen ya
mares, y Reynos estraños.
Mad. Como el Rey don Iuan auia
de embidiar los Castellanos,
si sus fuertes Lusitanos
llegan donde nace el dia.
Pardiez vos deueys de ser
algun paruo, ó mal nacido.
Rey. Estos no me han conocido,
oyrlos me da plazer:
Pues dezidme si es el Rey
tan perfecto y celebrado,
como esta empresa ha intentado
entre vna gente sin ley?
Barbaros Negros conquista,

mares no vistos penetra,
bulas Romanas impetra,
naues haze, gente alista,
A la fè deue de ser
perfeto por solo el nombre.
Bri. Por Dios vos sereys buē hōbre,
pero no se echa de ver,
Y à no auerme el Rey mandado,
que no riñera otra vez;
porque no siempre el juez
se puede hallar sobornado,
Que os auia de pegar.
Mad. Dale Brito seys pancadas,
que vnas natas presentadas
nos puede el hombre costar,
Y como el otro vnas nuezes.
Bri. No, que me dixo al partir,
que me guarde de reñir,
y que tema los juezes:
Y con palabras mas llanas,
que las natas del lugar
se podian azedar,
y las nuezes salir vanas.
Lo que hare será cerralle
la puerta. Rey. Amigos oid.
Ma. Que es oir? Rey. Passo, aduertid.
Bri. Duerma en el fresco del valle,
tiray la vilaon ruin.
Rey. Aduertid que soy el Rey.
Mad. El Rey? Rey. Pues es buena ley
cerrarme la puerta: en fin
Estays falto de nobleza?
Bri. Misericordia señor, *De rodillas*
quien pensò que esse valor
honrara tanta aspereza?
Rey. No me vistes? Bri. Cosa es clara
pero en la ciudad señor
el Rey tiene resplandor,
y nadie le vee la cara.
El sol en el medio dia
de nadie se dexa ver,
aora al anochecer
puse en vos la vista mia.
Como estays solo? Re. He venido
a hablar con vn hombre aqui.
Mad. Pues en este monte? Rey. Si,
y que me dexeys os pido.
Mad. Pardiez que aueys de cenar.
Bri. A dos pollos mi muger
puso vnas calças ayer,
porque os lo quiere lleuar:
Para vos son, todo es vno
comerlos acà, ò allà.
Rey. El hombre se ofrece ya;
y no me ha de ver ninguno.
Entraos, que he de hablar con el
cosas de gran confidencia.
Bri. Dios guarde à su reuerencia.
Mad. Y el Arcangel san Miguel.
Vanse. Sale Octauio.
Oct. A dicha he tenido hallaros
gran señor en tal lugar.
Rey. Por aqui podeys baxar.
Oct. Si a caso quereys sentaros
No suena mal esta fuente.
Rey. Estamos bien apartados
de lugares, y criados,
y el concurso de la gente?
Oct. Si señor. Rey. En fin aqui
no ay persona que nos vea?
Oct. No señor. Rey. Pues porq̄ crea
tu maldad lo que ay en mi.
Lee esta carta en voz alta.
Oct. Maldad señor. Rey. Sin turbarte
la lee parte por parte,
luego veras lo que falta.

Lea Octauio.

La embidia de vuestro nombre clarissimo Rey don Iuan, la gloria de vuestras conquistas, y el casamiento de vue-

stro

stro hijo con la Infanta de Castilla, ha mouido el mal inclinado animo de ciertas personas graues destas prouincias, que no es bien nõbraroslas, a quitaros la vida, y para esto embian desde Italia a Octauio Castellon, que está en vuestro seruicio, guardaos del, q̃ os ha de hazer vna traicion.

No me mandeys que prosiga,
que todo aquesto es maldad.
Rey. Yo se Octauio que es verdad,
y que su interes te obliga:
En mi seruicio has entrado
solo a buscar ocasion,
para matarme a traycion,
por valiente te han pagado.
Bien pudiera, en recibiendo
la carta, hazerte colgar
de vn palo: pero el pensar,
que a mi real nombre ofendo;
Aunque quando esto se sepa
digan que fue imperfecion,
no me sufre el coraçon,
que en el tal baxeza quepa.
Mete mano el Rey.
Por esso saca la espada,
y procurame matar;
pues el monte da lugar,
y aqui no te estorua nada.
Ea valiente, que esperas?
para matarme, no vienes:
pues dime en que te detienes?
que aguardas? que consideras?
Vn hombre soy, que te espanta?
Oct. Pues no quieres que me espãte
de ver acto semejante,
y de fortaleza tanta.
Confiesso a tus pies señor,
que de Italia vine aqui
para matarte, y que fuy
a tus mercedes traydor:
Pero tambien te confiesso,
que viendo tu gran valor
te he cobrado tanto amor,
que no solo tanto excesso
Tan vilmente acometiera:
pero que antes me matara,
que matarte imaginara,
ni vn cabello te ofendiera:
En fé de lo qual te ruego,
para verme el coraçon
rompas mi pecho. Rey. Aficion
te tuue, no te lo niego:
Esso te pudo obligar,
que no virtud que aya en mi.
Oct. Señor, siruete de mi
pues no me quieres matar,
Y veras que por ti pierdo
mil vidas. Rey. No era razon
de quien quiso hazer traycion
confiarse vn hombre cuerdo.
Esto hize, porque veas,
que soy hombre, cuya espada,
ni teme, ni estima nada,
que diestro y valiente seas.
Pesadumbres he tenido
con hombres viuos y muertos,
y en los peligros mas ciertos
mas valor me han conocido.
Tu no me has de seruir mas,
ni estar vn punto en Lisboa.
Oct. No en valde el mundo te loa,
fuerte sentencia me das.
Rey. Desde aqui te has de partir.
Oct. No tengo señor con que;
allá, aunque poco, dexè
con lo que me puedo ir.
Rey. Pues toma aquesta cadena,
y estas tres sortijas, tales,
que pocas has visto iguales.

Oct. Tu brauo, crece mi pena.
Rey. Todos tres diamantes son,
y del Oriente traidos,
a essos Principes fingidos,
que me embidian sin razon,
Las muestra, y di que conquisto
vnas tierras que a tributo
me dan diamantes por fruto:
pero que ninguno has visto,
como yo, ni le veras.
Oct. En ti se engendran mayores.
Rey. Ve delante, que traydores
nunca fueron bien detras.

Entranse, y sale Lope de Sosa.

Lop. Falaris el Tirano de Agrigento
tuuo en tormentos tan estraño estilo,
como bramando lo mostrò Perilo,
Autor del toro, y de su fin violento.
Puso Dionisio (estraño pensamiento!)
sobre la frente de la espada el filo
al que dio de comer, y el Rey del Nilo
el aspid de Cleopatra vió sangriento.
Mas ni Perilo, que en el toro graue,
por alma de su cuerpo gime, y brama,
ni el aspid de Cleopatra fin suaue
Merecen del mayor tormento fama:
porque el mayor tormento que se sabe,
es resistirse del amor, quien ama.

Sale el Principe.

Alf. Toparonse el amor desnudo y ciego,
y el que de la virtud se engendra y cria
en vna selua deleytosa vn dia,
y començaron su contienda luego:
Vencio el diuino, y al humilde ruego
no se dexò vencer de su profia,
que atado a vn sauce que en el valle auia,
le puso con sus mismas flechas fuego.
Tal yo, que de nobleza al fin presumo,
y atando amor, mi noble pensamiento,
puesto que como Fenis me consumo.
Para que no renazca mi tormento,
pusele fuego, y conuertido en humo,
di al mar la llama, y la ceniza al viento.

Sale Leonor.

Leo. Yo muero, y viuo; yo me hielo, y ardo,
y de lo que me alegro me entristezco;

a vn mismo tiempo adoro y aborrezco,
y despreciando el bien del mal me guardo:
Temo el remedio, y el remedio aguardo,
con dicha pierdo, y con temor merezco,
huyo el peligro, y al mayor me ofrezco,
y donde mas me animo me acobardo:
Ya mi amor se leuanta, ya se humilla,
ya se mira los pies, y ya la rueda,
ya tiene el gusto, y ya el desden la silla:
Pero viendo que ya resuelto queda,
al mismo amor espanta, y marauilla,
que entre tantos contrarios viuir pueda.

Lop. Apenas alço los ojos
del centro de mis tristezas,
quando ven mis asperezas
la causa de mis enojos.
Sin duda mira Leonor
la gentileza de vn Rey,
que si en el gusto no ay ley,
el gusto es hijo de amor.
Leo. Del amor oí contar,
que fue vn tiempo pescador,
viendo que le iua mejor
al interes con pescar.
Y que en los dulces anzuelos,
celos por cebo ponia:
porque las almas prendia,
mas que con amor, con celos.
Aqui està Lope, y aqui
Alfonso tambien està,
demos celos, pues que ya
no tiene amor fuerça en mi:
Està firme toda via
en su desden vuestra Alteza?
Alf. Quien tiene tanta nobleza,
tan justamente porfia.
Ya os dixe mi pensamiento,
y el consejo que me dio
mi padre, con que templò
mi amoroso atreuimiento,
No aurà cosa, que por vos,
fuera de amores, no haga.
Leo. Amor con amor se paga.
Alf. Bien puede auerle en los dos.
Lope me enseñaua a mi
cierta opinion de Platon.
Leo. Y que es señor la opinion?
Alf. Que no lo sabeys? Leo. No, y si
Bien se que se puede amar,
el alma, pero no se,
que el cuerpo en sossiego estè.
Alf. Pues hazelle sossegar.
Leo. No se que tiene señor
vuestra Alteza en el cabello.
Alf. No se, no he mirado en ello.
Lop. Que aguarda sinfame amor?
Alf. A que lado? L. En el izquierdo.
Al. Quitadmelo. L. Vn mõdadiẽtes
era. Lop. Amor esto consientes?
de celos el seso pierdo.
Leo. Vuestra Alteza me le dè
ya que me costò el sacalle.
Alf. Pedir despues de tomalle
escusado Leonor fue.
Leo. Por prenda vuestra le guardo,
que ya su punta en rigor
serà vna flecha de amor.

Pongaſele en el jubon por los botones.

Lop. Ya que deſengaño aguardo.
Leo. El coraçon me ha paſſado.
Alf. Si heriros Leonor podia,
no en valde yo le tenia
de los cabellos atado.
Leo. Antes como dardo fue,
que en la cuerda atado admira,
que ſe buelua al que la tira.
Alf. Pues buelue a mi? Leo. No lo ſe.
Alf. Leonor quien quiere vencer
al amor, intente huir.
Leo. Que tan preſto os quereys ir?
Alf. Para oy concertè ayer
Vn partido de palota,

Vaſe Alfonſo.

a Dios. Leo. Deſde el corredor
os quiero ver. Lop. A Leonor?
Leo. quiẽ llama, y quiẽ me alborota?
Lop. Yo ſoy, no me conoceys?
Leo. Anſi, que ay Lope de Soſa?
Lop. Ay mudança mas gracioſa.
Leo. Pues bien ſeñor, que quereys?
Lop. Oì dezir, que os auia
paſsado el pecho vna flecha,
que del cabello derecha
de Alfonſo al vueſtro venia:
Y quiſe ſaber ſi es coſa
de algun peligro la herida
Leo. De eſſa eſtoy agradecida:
pero no eſtoy peligroſa.
Que flechas de los cabellos,
por forçadas ocaſiones,
no paſſan de los botones,
y aſsi ſe quedan en ellos.
Lop. Y quereys darmela a mi?
Leo. No me la podre ſacar,
y temome deſangrar,
que no eſtá el remedio aqui.
Lop. Id en buen hora: yo muero.
Leo. A celos quantos podeys,
bien aya pues me le hazeys,
el que os inuentò primero.

Vaſe Leonor.

Lop. Que aguarda mi penſamiento,
que de aborrecer no acaba?
que aguarda mi loco amor?
mis eſperanças que aguardan?
Vn mondadientes, que acaſo
ſobre la oreja guardaua
Alfonſo, es flecha de amor,
que a Leonor el pecho paſſa:
En los botones le lleua,
y dize que no la ſaca,
porque de ſangrarſe teme?
melindre en celos? que rabia?
ya con botones de fuego
dirè que mi pecho abraſa
la flecha que lleua en ellos,
a mi me penetra el alma.
El fauor del mondadientes,
atreuidamente habia;
porque de eſtar en la boca
aprendio lengua tan clara:
Paciencia, amor, ò acaba.
ſi tu no puedes, ſin razones baſtã.

Diſparen dos arcabuzes, y ſalga Triſtan.

Tri. Quando de tiros, y fuego
de Belen arde la playa,
y el caſtillo de ſan Iuan
haze a las naues la ſalua,
Que ha traydo de la India
el fuete Vaſco de Gama:
eſtàs tu con eſſa flema?

Lop.

Lop. Pues bien, q̃ venga, ò q̃ vaya
que me importa a mi Triſtan?
Tri. Pues no es gloria Luſitana,
que vn Portugues valeroſo
con tres nauichuelos ſalga,
y ciento y cincuenta hidalgos
de Belen vna mañana,
a buſcar vn mundo nueuo,
y deſde Buenaeſperança,
que antiguamente el Leon
del Occeano llamauan:
lleguè con tantas tormentas,
ſin ver mas que cielo, y agua,
al golfo de Monicongo,
y al Reyno con que ſe eſpantan
los gatos, llamado Zape,
de donde por ſeñas trayga
hombres, y mugeres negros,
republica gouernada,
ſin ſaſtres: porque enefeto
en los viuos cueros andan:
Pero como ſobre negro
dizen que no ſe vee nada,
pardiez que es gente diſcreta,
pues no ſe pierden por galas.
A Dios, ſi por eſtas tierras
andar como ellos ſe vſara,
que ricos fueramos todos,
que ſe eſcuſaran de infamias.
Las galas han deſtruydo,
el mundo, todo ſe gaſta
en diſparates de telas,
y en necedades bordadas.
El diamante que mas luze
a vna bugia no iguala,
que es bugia, ni aun candil?
Lop. Calla beſtia, beſtia calla:
Que en tiempos de tal deſdicha,
y de tan loca mudança.
mal bufonizan los libres
a los que triſtezas paſſan:
paciencia amor, ò acaba,
ſi tu no puedes, ſinrazones baſtá.
Tri. Aora tenemos eſſo?
que amor, y que calabaça,
ven ſeñor a entretenerte
oyras mentiras mas largas:
que en la Vliſſea de Homero,
aunque Poliphemos aya,
verás Lope lo que cuentan
de los Reynos de Zofala
de Quiloa, y Mozambique,
Melinde, y Ormuz. Lo. Si hablas
otra palabra en Oriente,
no hablarás otra palabra.
Tri. Yo ſeñor en Portugal
hablo, y en la mas nombrada
ciudad, que eſtoy en Lisboa:
pero digo que allá tratan
del Reyno de Calicut,
y que Vaſco. Lop. Malas vaſcas
te den en el coraçon.
Tri. Pues no fue notable hazaña
atraueſſar eſſos mundos.
Lop. Atrauieſſete vna jara
por medio, dexame aqui,
dexame. Tri. No es coſa braua
que de ciento y cinquẽta hõbres,
que ſacò de aqueſta playa,
no buelue mas de cincuenta.
Lop. No vès Triſtan que me matas;
pues para que tambien ſepas,
que viage, que jornada
han hecho mis penſamientos,
eſcucha. Tri. Adelante paſſa.
Lop. Con la naue del deſſeo
ſali por la hermoſa playa
de los ojos, a buſcar
las Indias en vna dama:
embarquè cien mil ſoldados,
con plumas de conſianças,
con armas de mis ſeruicios

prometiendo mil hazañas
naueguè el mar de Caſtilla,
tambien entre cielo y agua,
Agua de mi llanto humilde,
cielo de ſu hermoſa cara:
lleguè al cabo en el principio,
pues fue de Buenaeſperança:
Pero eſtando en ella alegre
rebol uioſe el mar, que eſtaua,
como era mar de muger,
ſugeto a mayor mudança.
Mis tres pobres nauichuelos,
aunque potencias del alma
perdieron en la tormenta.
arboles, velas, y gauias.
Allà fue la racamenta
de trinquetes, y meſanas,
aflechates, triças, troças,
eſtayes, eſcotas, armas,
Fauores quiero dezir
papeles, manos, palabras,
con que ſolo, qual me vès:
lleguè al puerto en vna tabla,
Eſta quiero que en el templo
del deſengaño colgada
a todos diga mi hiſtoria,
Triſ. Si, pero Vaſco de Gama,
Lop. Si el Principe no viniera,
te diera vna cuchillada.
El Principe con vna pala de pelota, don Nuño, Silua, y Ataide aſsi miſmo.

Alf. No juego mas. Nu. Vueſtra Alteza ſaca valeroſamente:
pero mucho el perder ſiente.
Alf. A quien no cauſa triſteza:
Eſte es partido robado:
pero ayudeme Ataide.
Nu. Para ſerlo lo que pide
vueſtra Alteza. Alf. Eſtoy canſado
Nu. Ayudeme Silua ami.
Alf. Tomad eſſa pala allà.

Salen el Rey, y vn page.

Pag. Aqui con don Nuño eſtà.
Rey. Alfonſo, que hazeys aqui?
Alf. Señor vn poco he jugado.
Rey. Es buen entretenimiento?
como va del penſamiento
de aquel cauallero honrado,
Que os eſcriuio de Caſtilla?
Alf. Señor, jugar y caçar
le han diuertido de amar.
Rey. No es Alfonſo marauilla,
Y mas ſi añadir pudiera
vn pleito. Alf. Vn pleito ſeñor?
no ſolamente el amor,
la vida le ſuſpendiera.
Rey. No os ha dado gran contento
el ver a Vaſco de Gama?
Alf. Cierto que es menos ſu fama,
que ſu gran merecimiento.
Rey. Mañana verè ſus naues.
Alf. Y yo os acompañarè.
Sil. Aqui eſtà el Prior? Rey. No ſe,
que aya nueuas mas ſuaues.

Sale el Prior.

Pri Si vueſtra Mageſtad me diera albricias,
aunque a ſus pies las hallo con beſarlos,
direle que ya viene la Princeſa,
quiero dezir, que apreſtan la jornada,
con la mayor grandeza de Caſtilla.
Rey. De Caſtilla, Prior, no es marauilla:

por-

porque ella sola es la mayor grandeza,
la mayor gala, y la mayor riqueza:
dale albricias Alfonso, pues las nueuas
mas te tocan a ti. Alf. Yo lo confiesso:
mas vuestra Magestad me dè que darle,
que no lo tengo yo, sino los braços.
Pri. Essos estimo tanto, que por vida
de mi señor el Rey, que no tomasse
Reynos, ni Imperios. Alf. no Prior no es justo,
yo os doy. Pri. No me deys nada. Alf. Desto gusto.
Pri. No se dira quãdo me days los braços
que yo estuue tã necio. Rey. Alfonso, Alfonso
dexa al Prior, que es grande Cortesano;
pero pues tanto tu fauor estima,
yo no le di los braços, y yo puedo
hazerle destos mares Almirante,
que aora corre el valeroso Gama.
Pri. Seran para que llanos los ofrezca
a vuestras Quinas, Principe perfeto.
Rey. La carcel voy a visitar. Pri. Aparte
tengo que daros vn retrato hermoso
del Angel Castellano, y vn recado.
Alf. Soy Portugues, ya finco enamorado.

Sale vn Alcalde.

Al. Poned esse estrado bien,
que vendra su Magestad,
ya veys su puntualidad.
Cri. Pondre el alfombra tambien?
Alc. Limpia essa silla, que aguardas?
Cri. Y quien es oy Relator?
Alc. Lope de Sosa. Cri. Señor.
Alc. Abre que suenan las guardas.

Salen chirimias, acompañamiento, Lope de Sosa, el Prior, el Rey, sientese debaxo del dosel.

Rey. Siempre que en este lugar
fidalgos a verme llego
del Persa me acuerdo luego.
Lop. Tu le excedes en juzgar.
Rey. Dessollar hizo vn juez
Cambises, y con el cuero
aforrò la silla. Pri. Es fiero
exemplo, y bastò vna vez,
Para los demas juezes.
Rey. Su hijo en ella assentò,
que del padre se acordò,
por la silla tantas vezes.
Cierto que los buenos pueden
con pocas leyes juzgar.
Lop. Essa gente hazed llamar.
Pri. Los vicios señor exceden.
Rey. De la multitud de leyes,
Agesilao dezia,
que los vicios conocia.

Pri.

Pri.Gran cuydado el de los Reyes,
Atlantes de vn peso eterno.
Rey.Por esso Crisipo vn dia,
preguntando,porque huia
los oficios del gouierno,
Respondio,si lo hago mal
a Dios desagradarè,
si bien,a los hombres.Pri.fue
respuesta a su nombre igual.

Sale Fernando preso.

Lop.Este señor està preso,
porque matò con violencia
vn Gouernador.Rey.La causa?
Lop.La causa señor es esta,
que el Gouernador matò
a su padre.Rey,Vn poco espera,
di hombre,no era mejor
pedir la muerte,y que fuera
castigado por justicia?
Fer.Ya la pedi,y la sentencia
del juez fue la ocasion,
para que muerte le diera.
Rey.Pues en que le sentenciò?
Fer.En que dos años por pena
no pudiesse exercitar
su oficio.Rey.Estraña sentencia.
Fer.Yo viendole libre ya,
puesto que sin vara vuestra
con el agrauio,y la sangre
le matè,y aun no me pesa.
Rey.Dos años le suspendio
del oficio?Lop.Assi se prueua.
Rey.Que oficio tienes?Fer.Señor
çapatero de obra gruessa.
Rey.Pues yo mando, q̃ en dos años
coser çapatos no puedas,
y te suspendo de oficio.
Fer.Viua mil años tu Alteza.

Rodrigo preso.

Lop.Este que vès deste talle
es ladron,Rey.En mis galeras
le dad posada devalde.
Lop.Que tiempo?Re. Diez años sea

Iulian presso.

Lop.Este señor es pintor.
Rey.Honralde por la excelencia
de la pintura.Lop.No es este
de los que el arte professan,
sino destos que en las calles
pinturas infames cuelgan.
R.Que ha hecho?L.Retratos tuyos,
mas con pintura tan fea,
como es:el tan mal pintor,
que es en tu notable ofensa.
Rey.Cõpranlos?Lop.Los ignorãtes
de aquesta diuina ciencia,
de tan pocos conocida.
Rey.Abrilde luego la puerta,
que ya que pinta mi rostro
con mano torpe,y grossera,
no a lo menos mis costumbres.
Pri.Piedad Christiana y discreta.
Lop.Vẽgan mas.Al.Iulia està aqui.

Iulia presa.

Lop.esta muger està presa,
porque dizen que dio a vn hõbre
los sesos de cierta bestia.
Rey.Que tiempo tuuiste amores
cõ el?Iu.Señor.Re. Nome miẽta?
Iul.Diez años.Rey.Y no quereis,
que en diez años se conuierta
en bestia vn hombre,daxalda
para la primera audiencia:
porque en passando, Prior,

do

de vn año, quien desto enferma,
los sesos de bestia son
los que el tiene en la cabeça.

Vn Letrado preso.

Lop. Este es señor vn Filosofo,
claramente se le prueua
auer muerto a su muger.
Rey. Pues porq̃? Lop. Por no tenella.
Rey. Como la matò? Lop. Señor
tres dias tuuo a cautela,
Vna mula sin beuer,
puso a su muger en ella,
y lleuòla a cierto rio,
concertando vna merienda:
La mula en mirando el agua
entrò furiosa por ella,
cayò la muger, ahogose,
sentenciaronle a que muera.
Rey. Iustamente. L. Señor? R. Dime
no eres Letrado? sentencia
tu mismo esta causa. Let. Aduierte
vna cosa estraña y nueua,
es bien que mi habilidad
tan peregrina se pierda.
Rey. En que la tienes? Let. Escucha,
en que fuera de mis letras
harè tan notables cosas,
que serà la menor dellas
el hazer que vn elefante
hable nuestra propia lengua.
Rey. Vn elefante? Let. Esso dudas?
intenta señor la prueua
con los que Gama ha traydo,
ò a mil muertes me condena.
Rey. En que termino le haras
hablar? Let. Diez años. R. Pues sea
el y el elefante esten
presos, mientras que le enseña.
Alc. Hõbre q̃ es lo que aueys dicho,
como intentays tal quimera?
Let. Callad Alcayde, no veys,
que en diez años que me quedan
de termino, es imposible
claramente que no muera,
yo, ò el Rey, ò el elefante.
Alc. Que peregrina aduertencia.
Lo. Pues vos perdonays este hõbre?
Rey. Es por estimar las letras,
y porque el mayor castigo,
que puede darse en la tiera
es condenar a vn discreto,
que trate con vna bestia.

Porcelo preso.

Lop. Este preso es vidriero,
de seys cruzados de pena
apela à vos. Rey. De que culpa?
Lop. Tienen por ofensa nuestra
hazer copas, que por vos
las ha llamado perfectas..
Re. Porque perfectas las llamas?
Por. Porque de vna de Venecia,
en que vos soleys beuer,
al viuo saquè la muestra,
y como os llaman perfecto,
perfectas las puse a ellas:
pero dezidme señor,
el que gouierna la Iglesia
no es mas que vos? Re. Claro està
Por. Pues Roma en publicas tiendas
vende copas Papalinas,
porque el Papa beue en ellas.
Rey. Bien dezis, y desde oy mas
llamad perfectas las vuestras.
Po. Pues por Dios q̃ como a naypes
he de poner con licencia.

Alberto preso.

Lop. Este viene bien aora:

por-

porque contra el se prueua
dezir que no soys perfecto.
Rey.Pues que cosa ay en la tierra
que en razon de perfeccion,
de todo punto lo sea;
mas dime en lo que he faltado,
para que yo tome enmienda?
Alb.El mismo nombre perfecto,
dentro en sus letras encierra,
lo que ha de tener vn Rey,
para que perfecto sea.
Vos teneys las siete partes,
que piden las siete letras:
pero ha sido imperfeccion
el faltaros la postrera.
Por la P.soys propio en fin,
soys Portugues,sangre nuestra:
por laE. soys entendido,
y mucho en todas materias.
Por la R.soys resuelto,
y por la F.a la Iglesia,
fiel en las obras,y fee,
y fuerte en el defenderla.
Vos soys por la E.segunda,
estudioso,honrays las letras:
por la C.compuesto y graue,
como es bien que vn Rey lo sea.
Por la T. temido soys:
la O.que es letra postrera,
y oluidado dezir quiere
os falta,y queda imperfecta.
Rey.Pues oluidado ha de ser
vn Rey? Alb.Si,de las ofensas,
y de cosas ordinarias,
que el exemplo manifiesta.
Vn oficio entrè a pediros,
cargo honroso de la guerra:
dixisteisme que era viejo,
bolui a mi casa con pena.
Y como supe mejor
aderecè mi cabeça,
y mi barua,y de alli a vn mes
bolui a ver vuestra presencia
el mismo oficio os pedi,
Respondiste,bueno fuera,
que aora os le diera a vos,
si aora vn mes se me acuerda,
que le neguè à vuestro padre:
Pues quien de cosas como estas
se acuerda,ya veys que falta
en esta letra postrera.
Rey.Ya es tarde,venid conmigo,
que porque imperfecto sea,
no me oluidarè de vos,
y si soys pobre me pesa:
Porque como no ay halcon,
que sin vn pajaro duerma,
por la frialdad de los pies.
No ay noche,que yo no tenga
vn hombre pobre en las manos.
L.Que piedad.Pri.Abrid las puertas

Sale el Principe, y Leonor, y chirimias con acompañamiento.

Leo.Pues se casa vuestra Alteza,
de que el parabien le doy,
y sabe tambien que estoy
por su causa en tal tristeza,
Muestre su grandeza en mi.
Alf.Si yo la culpa he tenido
bien lo he pagado.Leo.Yo pido
justicia en esto.Alf.Es ansi.
Leo.Y pues vuestra Alteza es
hijo de Rey tan perfeto,
y no menos que el,discreto
mire que estoy a sus pies.
Al.Basta Leonor,leuantad,
que no es imposible cosa

hazer

hazer que Lope de Soſa
os pague tal voluntad.
Oy ſerà vueſtro marido.
Leo. Los pies os bueluo a beſar.
Alf. Aora yo os quiero enſeñar
vn retrato, que he tenido
De vn ſerafin en belleza.
Leo. La Princeſa mi ſeñora
es vn ſol, que a Eſpaña dora.

Sale el Prior.

Pri. Agora eſtà vueſtra Alteza
con eſte deſcuydo aqui?
Alf. Pues que tenemos Prior?
Pri. Que quiere el Rey mi ſeñor,
y ſerà forçoſo anſi,
Partir à Yelues aora,
donde dizen que ya llega
con el Guzman que la entrega
la Princeſa mi ſeñora.
Al. Leonor a Dios. L. vueſtra Alteza
cumpla lo que prometio.
Alf. La vueſtra imagino yo,
por mi paſſada triſteza.

Sale Lope.

Lop. Sabes como has de partir
cõ la Reyna? Le. Tu me aduiertes

Vanſe el Principe, y el Prior.

Lop. Como tanto te diuiertes
bien te puedo yo aduertir.
Que retrato te enſeñaua
el Principe? Leo. Es de ſu eſpoſa.
Lop. El ſuyo no? Leo. Linda coſa:
dexa de ſer necio acaba.
Lop. Como no puedo dexar
de ſer celoſo, no puedo
dexar de ſer necio. Leo. El miedo
con que ya te vengo a hablar,
Me aparta Lope de ti.
Lop. Pues de que tienes temor?
Leo. De que ofendes el amor
honeſto que puſe en ti:
Vine a tus manos ingratas,
donde ya la muerte eſpero,
por lo bien que yo te quiero,
y lo mal que tu me tratas.

Vaſe.

Lop. Señora, ſeñora, aduierte:
porque ſi yo te ofendi?
fueſe, y dixo que por mi
eſpera Leonor la muerte.
Hazed amiſtad mis ojos
conmigo, que no ay mayor
guſto que pazes de amor,
deſpues de celos y enojos.

Salen chirimias, y el acompañamiẽto poſsible, la Princeſa por palẽque, y el Guzman de Sidonia.

Pri. De la fieſta eſtoy contenta.
Guz. Muy bien nos han recibido.
Pri. Por la carta que he tenido
el Rey mi ſeñor intenta
Venir con ſu Alteza aqui.
Guz. La Reyna vendra tambien.
Pri. Vendra todo junto el bien,
que no ay mas bien para mi.

Sale la muſica, acompañamiento, el Rey, la Reyna, el Principe, Leonor, Lope, y Prior.

Rey. Biẽ nos podeys dar los braços
como

como a padres vueſtros ya.
Pri, Quien a vueſtros pies eſtá,
y ſube a tales abraços;
Podra dezir que ha medido
lo que ay de la tierra al cielo.
Re. Oy tengo todo el conſuelo
con veros, que al cielo pido.
Alf. Dadme ſeñora las manos.
Pri. Turbada eſtoy con razon.
Rey. Eſta generoſa vnion
es vueſtra paz Luſitanos.
Dad vueſtra mano a Leonor.
Pri. Seas Leonor bien hallada.
Leo. Y vos para bien caſada,
con prenda de tal valor.
Pri. Yo te traygo vn caſamiento.
Alf. Eſſo no ſeñora eſpoſa,
que es para Lope de Soſa.
Pri. Baſta ſi es a tu contento.
Alf. Mi Camarero mayor,
y Marques de Marialua
le hago. Lop. Con eſſa ſalua
dare la mano a Leonor.
Leo. Eſte fue el premio de amarte.
Lop. Y aqui ſenado diſcreto
ceſſa el Principe perfeto,
haſta la tercera parte.

F I N.